



TODOS A LA HUELGA GENERAL

**El 29-M debe ser
el primer paso en el camino
de la rebelión social
contra los ataques del PP**

EDITORIAL ▶ PÁG. 2



- **No a la contrarreforma laboral**
- **No a los recortes sociales**

Todos a la huelga general el 29 de marzo

¡Abajo la reforma laboral y los recortes sociales! El 29-M debe ser el primer paso en el camino de la rebelión social contra los ataques del PP

CCOO y UGT han convocado una huelga general para el próximo 29 de marzo. La tarea de todo joven y trabajador consciente es poner todo lo que esté en nuestra mano para que esta sea masiva, amplia y contundente. Debemos convertir el 29-M en una gran demostración de fuerza de la clase obrera del Estado, que diga basta de recortes, de pérdida de derechos, de humillación y represión cotidiana en el puesto de trabajo. El decretazo de reforma laboral es un ataque brutal que dinamita derechos históricos conquistados por la clase obrera a lo largo de una lucha de décadas y tendrá consecuencias gravísimas. Todos los trabajadores sin excepción (parados o activos, jóvenes o mayores, fijos o eventuales, de la empresa privada, de la empresa pública o de la Administración) veremos empeorar muy seriamente nuestras condiciones laborales. Al gobierno del PP, fiel defensor de los intereses empresariales, le ha faltado tiempo para aprovechar la coyuntura y tratar de devolvernos a las relaciones laborales del siglo XIX. La contrarreforma no sólo no creará empleo, sino que incrementará el paro a niveles aún más insostenibles. La reforma laboral del PP pretende implantar el terror en las empresas e incrementar escandalosamente los beneficios empresariales a costa de la miseria de los trabajadores [ver análisis de la reforma en la página 7].

Un ofensiva salvaje y en todos los frentes

Compitiendo en brutalidad con la reforma laboral está el nuevo plan de recortes de los gastos sociales que el gobierno está preparando a la luz de día y que pondrá en marcha cinco días después de las elecciones en Andalucía y Asturias, concretamente el día 30 de marzo. La reducción del gasto será de aproximadamente 30.000 millones de euros (contando el presupuesto estatal y el de las Comunidades Autónomas) y se ejecutará en los nueve meses que quedarían del año 2012. Se trata de un ataque de envergadura histórica que afectará gravemente el funcionamiento de la sanidad y la educación públicas, las prestaciones de desempleo y otras conquistas sociales. Sólo quedará a salvo el pago del servicio de la deuda pública a la banca. Además, la derecha y los capitalistas quieren que estos retrocesos sean definitivos y están barajando apuntalar los recortes con cambios legales que reflejen formalmente la pérdida de conquistas históricas en estos ámbitos, tan fundamentales para la vida de las familias trabajadoras. Es muy probable que los recortes del gasto vengán acompañados de una nueva subida de impuestos que, de nuevo, recaerá sobre fundamentalmente sobre los asalariados: el copago sanitario, más subidas de las tasas universitarias y otros impuestos indirectos.

En la hoja de ruta del PP, que ha consolidado su alianza con CiU en su ofensiva contra los trabajadores, también está la intensificación de la represión y los ataques a los derechos democráticos. La salvaje represión policial de los estudiantes en Valencia, que se reprodujo en la manifestación del 29 de febrero en Barcelona, así como el interrogatorio con policías encapuchados en Madrid contra participantes en una protesta contra la reforma laboral, son síntomas evidentes de una escalada represiva contra la creciente oposición social a las medidas del gobierno. A mediados de febrero, Duran i



Lleida, portavoz de CiU en el congreso, y Juan Rosell, presidente de la CEOE, instaron al gobierno a abordar "lo más rápidamente posible" el decreto de 1979 que regula el derecho a huelga. Paralelamente, los sectores más reaccionarios del aparato estatal, heredados de una maquinaria represiva sin depurar desde la caída de la dictadura, se sienten cómodos y arropados por el gobierno del PP y su campaña de criminalización contra la juventud y los trabajadores. El aquelarre reaccionario contra el juez Garzón se enmarca dentro de este contexto, aunque el "enemigo" verdadero, como ha dejado claro el jefe de la policía de Valencia, son la juventud y los trabajadores en lucha.

Fracaso de la política del 'mal menor'

La convocatoria de la huelga general es una confirmación del fracaso de la política de pactos y consensos; de que la debilidad invita a la agresión. El pasado 25 de enero los dirigentes de CCOO y UGT, siguiendo en la línea de aceptar recortes para supuestamente evitar males mayores, firmaron con la patronal un acuerdo que certificó un nuevo retroceso, al aceptar subidas salariales del 1%. Una concesión más a la que sumar anteriores, como la firma de la "reforma" de las pensiones en enero del 2011 con el PSOE, por el que se ampliaba la edad de jubilación a los 67 años. Con esta política de pactos y concesiones, los dirigentes de CCOO y UGT pensaron que evitarían que el PP legislara brutalmente contra los trabajadores. Pero la experiencia ha derrumbado estrepitosamente esta estrategia.

Las manifestaciones del 19 de febrero en las que millones de trabajadores inundaron las calles de las principales ciudades de todo el país, el impacto causado en las propias estructuras de los sindicatos por la reforma laboral, la campaña de criminalización por parte de la derecha contra los sindicatos de clase y la prepotencia del PP y de los capitalistas en general, han sido una presión demasiado fuerte que ha obligado a los dirigentes de CCOO y de UGT a convocar finalmente esta huelga general.

Sólo una auténtica rebelión social de los trabajadores y la juventud, una lucha contundente, organizada y sostenida en el tiempo, puede parar a la derecha y la patronal.

La huelga general del 29 de marzo debe marcar el inicio de una ofensiva que se mantenga, extienda y endurezca, con nuevas huelgas generales y acciones unificadas, hasta obligar al PP a retirar su reforma laboral y los recortes sociales. Una huelga que debe ser organizada democráticamente a partir de asambleas en los centros de trabajo y barrios de todas las localidades y que contemple la perspectiva de la transformación social. Los trabajadores y sindicalistas de EL MILITANTE haremos todo lo que esté en nuestra mano para que esta sea un rotundo éxito, pero también exigiremos que el 29 de marzo tenga continuidad y no descarrile en un proceso de negociación con el Gobierno del PP, totalmente estéril, como ocurrió tras la huelga general del 29 de septiembre de 2010.

Para los sectores más conscientes del movimiento obrero la lucha por el éxito de la huelga general tiene que estar ligada a otro objetivo, que es la construcción, en cada empresa, en cada sindicato, de un referente de sindicalismo de clase y combativo. La huelga general y todo el debate que ella envuelve, tiene que ser un punto de apoyo en la lucha por una profunda transformación de nuestras organizaciones sindicales, para convertirlas en herramientas engrasadas y eficaces para hacer frente a la nueva fase en la que ha entrado el capitalismo.

El éxito de la lucha requiere una alternativa política al capitalismo

Tan importante como la convocatoria de la huelga general son los ejes reivindicativos y programáticos con los que se va a organizar y la estrategia general en la que esté enmarcada. La huelga general es una acción fundamentalmente política. Por supuesto que, en sí misma, la convocatoria de la huelga general es tremendamente positiva; desentumece los músculos de la clase obrera; facilita la vinculación de los problemas concretos de cada trabajador, de cada empresa, de cada sector, con la necesidad de encontrar una alternativa general para todos ellos. La convocatoria de la huelga general hará más claro que en el fondo aquí se está librando una batalla fundamental y de clase, entre ricos y pobres. Pero, precisamente por todas estas razones, desde el primer momento, la burguesía lanzará una brutal ofen-

siva política, ideológica y represiva contra la huelga tratando de desmoralizar y dividir a los trabajadores, minimizando el alcance de su acción y presentándola como un sinsentido. Por supuesto que hay ambiente muy favorable para la huelga y para la lucha, pero, al mismo tiempo, es muy importante responder consecuentemente a la contraofensiva que la derecha lanzará a partir de ahora.

Un punto crucial de este enfrentamiento es la alternativa política. Uno de los argumentos preferidos por la derecha es el de que "no hay más remedio" que los recortes y lanzan, desafiantes, la pregunta: "¿qué alternativa tenéis?, ¿estamos en una economía de mercado?". Frente a esto, los marxistas de EL MILITANTE decimos bien alto y claro que la crisis del capitalismo no se puede resolver con más capitalismo. Sí, hay una forma de acabar con los "desequilibrios presupuestarios" y los "déficit excesivos" realmente eficaz y, además, en beneficio de la gran mayoría de la sociedad: nacionalizando todo el sistema financiero y las empresas estratégicas bajo control obrero y poniendo en marcha un plan de inversiones y producción al servicio de la mayoría de la sociedad, aumentando masivamente el gasto social y suspendiendo el pago de intereses por deuda pública a los grandes bancos y especuladores. Sólo así se podrá implantar una auténtica democracia al servicio de la mayoría, no la actual farsa democrática donde mandan los banqueros. Hay que decir alto y claro que sí se pueden defender los puestos de trabajo, luchar contra el paro, y mantener el gasto social. Para ello hay que acabar con el control asfixiante que los banqueros y los grandes monopolios ejercen sobre la sociedad. Hay que garantizar que los recursos económicos, la tecnología y la ciencia estén al servicio de la mayoría de la población y no subordinadas al máximo beneficio de una pequeña minoría de parásitos. El capitalismo es una amenaza para la humanidad. Hoy más que nunca el auténtico dilema es: socialismo o barbarie.

Únete a la corriente marxista EL MILITANTE y lucha con nosotros por:

- No a la reforma laboral.
- Ningún recorte de los gastos sociales.
- Jornada laboral de 35 horas sin reducción salarial.
- Salario mínimo de 1.100 euros.
- No a la precariedad. Fijos a los 15 días.
- Subsidio de desempleo indefinido hasta encontrar un empleo.
- Basta de pérdida de poder adquisitivo. Por una escala móvil precios-salarios.
- En defensa de la sanidad y de la educación pública, basta de recortes y privatizaciones.
- Anulación de las hipotecas abusivas.
- Expropiación bajo control obrero de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios bajo control obrero y sin indemnización, salvo en caso de necesidad comprobada.
- Impulsar en el seno de CCOO y UGT una fuerte corriente de izquierdas en defensa de un sindicalismo combativo, de clase y democrático.

El futuro de la revolución venezolana, en juego

La nueva operación de Chávez y las elecciones del 7 de octubre

William Sanabria

Las elecciones primarias de la oposición venezolana celebradas el 12 de febrero marcan el inicio de la nueva batalla electoral entre revolución y contrarrevolución, que culminará en las presidenciales del 7 de octubre. Según la contrarrevolucionaria Mesa de la Unidad Democrática (MUD) participaron 3.059.000 de electores y el vencedor, Henrique Capriles Radonsky, habría conseguido un triunfo arrollador con más de 1.900.000 votos. Distintos dirigentes bolivarianos han denunciado que estos datos habrían sido inflados en al menos un millón de votantes, aprovechando la ausencia de máquinas captahuellas y otros mecanismos utilizados habitualmente para garantizar la limpieza de los procesos electorales. De hecho, ante el requerimiento de que se hicieran públicos los cuadernos de votación, la MUD decidió quemarlos.

La derecha está a la ofensiva

Desde que la oposición anunció la realización de primarias para designar un candidato unitario que enfrente a Chávez el próximo 7 de octubre, no había que ser ningún lince para comprender que no lo hacían por amor a la democracia, sino para montar un gran show que anime a sus bases. Para ello eran objetivos evidentes una participación alta y una victoria arrolladora que infunda cierta aureola de líder a Capriles, por el que han apostado los sectores decisivos del imperialismo y la oligarquía venezolana. Éste, que participó en el golpe contrarrevolucionario de 2002, ha adoptado un discurso demagógico, llamando a la reconciliación, declarándose progresista y centrándose en los problemas sociales, intentando confundir a los sectores más desencantados de las masas.

Frente a esta ofensiva de la derecha la gran mayoría de dirigentes bolivarianos parecen más preocupados por cuántos votos de clase media movilizan los opositores y por ofrecer “garantías” a estos y tranquilizar a los empresarios que por responder a las demandas y necesidades de los millones de trabajadores, campesinos y jóvenes que apoyan al presidente Chávez y la revolución desde hace años. Entre estos, el descontento ante el mantenimiento de la economía en manos de los capitalistas y la actuación cada vez más abiertamente contrarrevolucionaria de la llamada “derecha endógena” (o quinta columna) es cada vez más amplio. Como muestran los resultados de las últimas convocatorias electorales y en particular de las legislativas de 2010 cuando, aunque el PSUV obtuvo más escaños, por primera vez la suma de todos los votos de los partidos contrarrevolucionarios logró superar a al PSUV y sus aliados.

Incluso si los contrarrevolucionarios de la MUD hubiesen movilizado realmente a tres millones de votantes en las primarias (algo que tampoco sería tan sorprendente ya que en diferentes elecciones han reunido más de cinco millones), el problema no es éste, sino cómo volver a movilizar a los más de 7 millones que votaron por Chávez en 2006, e incluso más, frenar la tendencia hacia la abstención en las zonas obreras y populares manifestada en las últimas convocatorias electorales.

Este objetivo sólo se puede lograr enderezando el rumbo de la revolución y basándose en la organización y movilización de la clase obrera para acabar con la burocracia: dando respuesta a las decenas de colectivos obreros, campesinos y populares que llevan meses exigiendo mejoras salariales que palien una inflación que terminó 2011 en un 27%, frente al 25% previsto, acumulando ya



un 150% de aumento en los últimos tres años. O aprobando en todas las empresas públicas (la mayoría de las cuales llevan años sin discutir el convenio colectivo) contratos que garanticen los derechos y salarios. Acabando con la impunidad con que criminalizan las luchas obreras y populares y la organización sindical de los trabajadores no sólo ante los empresarios privados y multinacionales (como Mitsubishi, Toyota y otros muchos), sino también ante los gerentes de las empresas e instituciones del Estado, ofreciendo vivienda y empleo digno para todos, garantizando un verdadero control obrero... Si la revolución diera respuesta inmediata a las necesidades de su propia base poco importaría lo que hiciera la oposición, la victoria el 7 de octubre sería aún más arrolladora que en diciembre de 2006.

La clave está en resolver los problemas de las masas

Pese al malestar y desánimo que genera entre las masas la actuación contrarrevolucionaria de la burocracia, la revolución sigue teniendo un apoyo mayoritario y las masas siguen diferenciando entre Chávez —a quien siguen viendo masivamente como un líder honesto que las despertó a la vida política consciente— y la mayoría de quienes le rodean. Lo más probable es que incluso sectores que se abstuvieron en otras elecciones se movilicen el 7 de octubre y puedan garantizar una nueva victoria revolucionaria.

Un aspecto importante será la política que desarrolle el gobierno bolivariano en los próximos meses. Chávez ha lanzado nuevas misiones, incrementado el gasto social para este año y ha planteado un nuevo intento de regular el precio de algunos productos. Estas medidas pueden ayudar a la victoria pero mientras se mantenga el capitalismo y la burocracia, cada medida que intente responder a las masas seguirá viéndose limitada y sabotada, y no podrá resolver de manera definitiva sus problemas.

El debate acerca de la Nueva Ley Orgánica del Trabajo (LOT) marcará un jalón importante para el futuro de la revolución. Chávez prometió recuperar derechos de los trabajadores perdidos después de que la CTV (el sindicato en manos de la contrarrevolución) aceptase un pacto con la burguesía en los años 90, que significó un retroceso histórico en pensiones y otros aspectos, y que en doce años de revolución todavía no se han restablecido. También ha planteado acabar con la tercerización [utilización de empresas subcontratadas]. Pero esto sólo es posible mediante una lucha decisiva contra la burocracia y los empresarios. El Estado, a través de las empresas públicas, alcaldías, gobiernos regionales y ministerios, es el “empleador” con más trabajadores en precario.

Los trabajadores venezolanos piden desde hace años participar en la elaboración de esta ley y que ésta signifique un cambio drástico en las condiciones laborales, la incorporación inmediata de todos los tercerizados a las plantillas y el fin del empleo precario en el sector público y privado, la reducción de la jornada laboral sin rebaja salarial, la inclusión del control obrero en la ley y que ésta suponga un paso decisivo para acabar con una economía y un Estado capitalistas, y construir una economía y sociedad socialistas dirigidas por los trabajadores y los demás sectores oprimidos. Pero, hasta ahora, cada vez que la presión de las bases ha planteado estos objetivos, la dirección bolivariana ha vacilado y finalmente se ha quedado a medio camino, intentando contentar a trabajadores y empresarios.

Durante los últimos meses varios dirigentes chavistas, incluido el propio Chávez, han hecho declaraciones en el sentido de que una de las reivindicaciones más sentidas como la reducción de jornada laboral a 6 horas sin salarial (algo que se incluía en la reforma constitucional de 2007) es imposible y hay que aumentar la productividad “trabajando más”. Tanto esto como la tendencia creciente del gobierno a calificar protestas y luchas que expresan el descontento e impaciencia de las bases (cortes de tráfico, huelgas en empresas públicas, etc.) como contrarrevolucionarias, representa un grave error. Ceder a la presión de los sectores derechistas del movimiento bolivariano y de los empresarios significaría un nuevo golpe a la moral de las bases revolucionarias.

La lucha entre la burocracia y los revolucionarios en el campo bolivariano

La nueva operación a la que ha tenido que enfrentarse el presidente Chávez y su ausencia del país por un tiempo no determinado ha vuelto a sembrar preocupación entre las bases. La oposición contrarrevolucionaria, con su cinismo y desprecio habitual por el sentir del pueblo y la vida humana, celebra cada noticia negativa respecto a la salud del presidente e intenta utilizar la enfermedad de éste para recuperar la iniciativa y golpear la moral de las masas. Entienden que sin Chávez, o con éste limitado, sus objetivos pueden verse facilitados por dos vías. La primera y más evidente la desaparición o menor protagonismo de un líder carismático con el que no pueden competir a la hora de ganar la simpatía de las masas. La otra, más sutil, que la derecha del movimiento bolivariano, con un Chávez ausente o gravemente mermado en sus facultades, pueda imponerse y empujar al PSUV y la revolución definitivamente hacia la derecha y descarrilarla.

La quinta columna burocrática enquistada en el chavismo también está intentando aprovechar la enfermedad del presidente para pasar a la ofensiva. Durante los meses de enfermedad de Chávez, aprovechando sus ausencias y su menor actividad por las operaciones, la quimioterapia y los períodos de reposo, han estrechado el anillo burocrático alrededor de Chávez intentando separarlo de las bases, presentando cada reivindicación o protesta de éstas como contrarrevolucionaria. Existe una clara campaña para criminalizar e intentar marginar a los sectores de izquierda del movimiento revolucionario que luchan contra el burocratismo y exigen que la revolución resuelva de una vez los problemas de las masas.

En el caso, que obviamente ningún revolucionario desea, de que la enfermedad obligase a Chávez a reducir de manera significativa su participación, los sectores burocráticos y reformistas pasarán a la ofensiva contra las aspiraciones revolucionarias de las bases de un modo aún más claro. Desde el principio de este proceso revolucionario existe un sector derechista dentro del propio chavismo que vería con buenos ojos algún tipo de acuerdo o pacto con el sector supuestamente más moderado, o menos radical, de la contrarrevolución para frenar la revolución y renunciar a cualquier tentación de romper con el capitalismo.

El gobernador de Barinas y hermano del presidente, Adán Chávez, ha denunciado recientemente que hay muchos Judas Iscariote dentro de la revolución. Todo indica que con el argumento de la unidad los sectores más derechistas de la burocracia ya están planteando un cierre de filas y promoviendo la idea de que cualquier crítica a sus políticas y actuaciones favorece a la contrarrevolución. Antes o después es inevitable una lucha entre el ala izquierda y el ala derecha del movimiento bolivariano. Hasta ahora la táctica de la quinta columna ha sido esconderse, repitiendo el discurso de Chávez y haciendo todo lo contrario. Pero la situación de crisis del capitalismo mundial y agudización de la lucha de clases la empuja a tener que mostrar su verdadera cara e intenciones y enfrentarse a las bases revolucionarias.

La lucha no ha terminado, apenas está empezando. El único modo de ganarla es que las organizaciones más a la izquierda de la clase obrera (la UNETE, el movimiento por el control obrero, etc.) propongan un plan de acción y un programa que unifique todas las luchas y reivindicaciones obreras y populares y movilice a las masas en la calle contra la burocracia, permitiéndoles desplegar toda su fuerza y agrupar a todos los oprimidos para romper el control que actualmente siguen manteniendo los burócratas y capitalistas sobre el estado y la economía, desarrollar el control y el poder obrero y establecer un verdadero estado socialista y una economía planificada democráticamente que satisfaga las necesidades sociales.



El presidente Chávez, tras su última operación

Lucas Picó

Hace tres años la plácida Islandia se vio sacudida por un estallido social sin precedentes en respuesta al hundimiento económico que provocó la clase capitalista. Las masivas movilizaciones que se sucedieron son una inspiración para todos los revolucionarios. Hoy el país parece haber superado la recesión. Algunos sectores han difundido la idea de que esto se logró sin recortes sociales, negándose a pagar las deudas de los banqueros, encarcelando a los responsables de la crisis y aplicando la democracia directa y participativa. La viabilidad de este modelo vendría a demostrar que "otro capitalismo es posible"; un capitalismo alternativo al modelo neoliberal. ¿Qué hay de cierto en todo esto?

Islandia es una isla volcánica de 103.000 km², situada en el extremo noroeste de Europa, muy cerca del círculo polar ártico. Pese a ser mayor que Portugal, su ínfima población, menos de 320.000 habitantes, es equiparable a la del municipio de Vigo.

Su ubicación le confiere importancia geopolítica. En 1951 EEUU estableció una importante presencia militar en la isla ante el intento de la URSS de instalar armamento y submarinos nucleares en la península de Kola.

La burguesía islandesa ha sacado provecho de su situación estratégica —amagando con permitir a Rusia el uso de su territorio— para obtener contrapartidas.

Islandia era uno de los países más pobres de Europa. La transformación profunda su economía no llegaría hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando la ubicación de la isla atrajo el interés de EEUU, tal y como se ha comentado.

El ingreso de Islandia en la OTAN en 1949 provocó protestas masivas en el país. EEUU, que quería establecer una base aérea en la isla, se vio obligado a realizar concesiones económicas. Islandia recibió a través del Plan Marshall 43 millones de dólares, lo que equivalía a ¡cinco veces más dinero per cápita que el recibido por Francia! Esta importante inversión económica sentó las bases para la industrialización del país.

Orgía especulativa

Desde los años 80, en sintonía con la política económica que aplica la burguesía a escala mundial, se inicia un proceso de privatizaciones que afecta, en primer lugar, a la industria pesquera y que está detrás de la formación de las principales fortunas actuales del país.

En el año 2000 se privatizan los tres bancos islandeses (hasta entonces estatales). La comunión de intereses entre los políticos burgueses y los capitalistas es cristalina¹. Ávidos de beneficios rápidos, los banqueros logran del Gobierno la desregulación total del sistema financiero (requerimientos de reserva, condiciones para la concesión de créditos, etc).

Desde ese momento, comienza a inflarse una gigantesca burbuja especulativa. Los altos tipos de interés que ofrecía la banca islandesa atrajeron inversores de todo el mundo deseosos de beneficiarse de esa elevada rentabilidad. Pero para pagar los altos intereses ofrecidos, los bancos necesitaban conseguir constantemente nuevos inversores para evitar que todo se derrumbase. Las maniobras financieras y contables para conseguir más clientes rayan la locura. El periodista financiero Michael Lewis, explica el método utilizado: "Tú tienes un perro y yo tengo un gato, los dos nos ponemos de acuerdo en que cada uno vale mil millones de dólares. Tú me vendes el perro por mil millones y yo te vendo el gato por mil millones. Ahora ya no somos simples propietarios de dos mascotas sino bancos islandeses con mil millones de dólares en nuevos activos"².

Islandia: ¿una alternativa a la crisis capitalista? (I PARTE)



Los activos de los bancos islandeses ascienden a una cantidad de entre 80.000 y 100.000 mil millones de dólares, es decir, 10 veces el PIB islandés. Aun así, en 2007 las agencias de calificación de riesgo les otorgan la triple A (máxima puntuación).

Se trata de una monumental estafa de tipo piramidal. La crisis de las hipotecas *subprime* en EEUU frena en seco todo el proceso. Se evidencia la realidad; la economía *real* está en apuros, también en Islandia. Los bancos islandeses piden préstamos, pero los especuladores han huido. Nadie presta dinero a nadie. Por supuesto, el Banco Central Islandés no puede rescatar a bancos cuyas deudas decuplicaban el PIB nacional. No hay forma de mantener el sistema. Todo colapsa. La bolsa islandesa se desploma y miles de personas pierden los ahorros de toda su vida.

Colapso

En otoño de 2008, los tres bancos islandeses, Glitnir, Landsbanki y Kaupthing, incapaces de hacer frente a sus obligaciones y de conseguir liquidez, quiebran. Uno tras otro son intervenidos por el Estado.

En pocos días la corona, la moneda islandesa, se desploma hasta perder el 85% de su valor en relación al euro. Para intentar frenar el colapso de su moneda, el Gobierno establece un *corralito*, impidiendo el cambio de coronas por divisas. La bolsa de Reikiavik es cerrada durante una semana. Aún así, al reabrirse pierde el 90% de su valor. El Gobierno solicita el rescate del FMI. Islandia se convierte así en el primer país occidental que recibe un préstamo de rescate del FMI desde 1976.

Todos los indicadores económicos se hunden: el PIB islandés cae en 2009 un 6,7%, lo que supone la mayor caída desde que empezaron a elaborarse las cuentas nacionales, en 1945. La formación bruta de capital fijo se desploma más de un 50% en 2009 tras haber perdido otro 20% en 2008 (ver cuadro).

Formación bruta de capital fijo

Año	2006	2007	2008	2009	2010
Porcentaje	24,4%	-12,12%	-20%	-51,1%	-8%

Fuente: Estadísticas de Islandia (Gross fixed capital formation), www.statice.is

El desempleo, un fenómeno prácticamente inexistente, llega al 9,1 en el segundo trimestre de 2001.³ El sueño de eterna prosperidad se acaba bruscamente en Islandia.

Miles de islandeses pierden su trabajo y no pueden hacer frente a las deudas contraídas en la época de boom. Las clases medias ven cómo se evaporan todos sus ahorros en acciones y cómo les son embargadas las se-

gundas residencias en España y otros países, como consecuencia de la devaluación.

A cambio de los planes de austeridad habituales, el FMI concede un préstamo de 2.100 millones de dólares a finales de 2008 (el acuerdo *Stand by*). Varios países nórdicos, Polonia e Islas Feroe, concedieron otro préstamo de 3.000 millones de dólares. En ese momento esa era la única forma de obtener un préstamo, ya que Islandia estaba vetada en mercado privado internacional, tras el colapso bancario y la quita de la deuda de sus bancos.

De acuerdo con el FMI se procedió a reorganizar el sistema bancario. La Autoridad Supervisora Financiera tomó el control de los bancos y los separó en dos partes, una nacional y otra internacional. La parte nacional, es decir, la que correspondía a depósitos de islandeses, fue recapitalizada con dinero público, creándose tres nuevos bancos. Los *viejos bancos*, con depósitos de inversores extranjeros, procedieron a la liquidación de activos y a la quita ordenada de la deuda, que no podían pagar (y que era imposible *salvar* con dinero público). Sólo una pequeña parte de esta deuda impagable fue objeto de disputa —en cumplimiento de una norma específica del Espacio Económico Europeo—, la que correspondía a *Icesave*, una filial del banco Landsbanki, que operaba en Gran Bretaña y Holanda.

Estallido social

La población islandesa se asoma al abismo. Ahora, con la devaluación de la corona, todos aquellos que tenían una deuda contraída en moneda extranjera —y era lo habitual— para la compra de una vivienda o un coche, ven sus deudas triplicadas. Además, miles han visto cómo se volatilizaban todos sus ahorros en acciones.

A la vez, van apareciendo noticias que demuestran que los responsables de este timo, como los directivos de *Glitnir*, se embolsaron comisiones multimillonarias mientras el banco se hundía, o que los administradores de *Kaupthing* vieron perdonadas sus deudas. La temperatura social aumenta.

Las manifestaciones comienzan en octubre de 2008. Y cada vez suman a más gente. Exigen la dimisión del Gobierno. Surgen distintas asambleas ciudadanas. El presidente Hardee es apedreado. El parlamento es rodeado por una multitud. Un joven sustituye la bandera del parlamento por la bandera de la cadena de supermercados propiedad del magnate Johannesson (dueño también del banco Glitnir). La policía lo detiene. Cientos de manifestantes asaltan la comisaría para liberarlo. El 22 de enero de 2009 la policía usa gas pimienta y carga *por primera vez desde 1949*. Al día siguiente el

primer ministro Hardee anuncia su dimisión. Las protestas han forzado la caída del gobierno y la convocatoria de elecciones.

Las elecciones de abril de 2009 dan como vencedor a una coalición de izquierdas, por primera vez en la historia de Islandia. El derechista Partido de la Independencia pierde su hegemonía tras 65 años y cosecha un muy mal resultado. Johanna Sigurdardottir, del Partido Socialdemócrata, es investida primera ministra. Algunos sectores de la izquierda se han deshecho en halagos hacia esta mujer, sin embargo, la calle cuenta una historia distinta. Las protestas no tardan en resurgir.

En diciembre de 2009 el parlamento (ahora con mayoría absoluta de la izquierda) acuerda entregar a Gran Bretaña y Holanda el dinero que estos gobiernos pusieron para hacer frente a la quiebra de *icesave*, la filial de *Landsbanki*, que afectaba a 300.000 inversores en esos países. El dinero entregado por Gran Bretaña y Holanda era de 3.900 millones de euros, pero el parlamento accede a la demanda británico-holandesa de pagar además intereses de un 5,5%, a contar desde 2008 (lo que elevaba la cantidad a 5.500 millones de dólares en 15 años). Entre los "ahorradores" se encontraba el chef Gordon Ramsay, o el magnate inmobiliario Robert Tchenguiz pasando por supermercados como Sainsbury o tiendas de ropa como Karen Millen o House of Fraser.

La oposición al pago de esta deuda, que era una deuda de un banco privado, es masiva. En agosto, 3.000 personas, una enorme cantidad para un país como Islandia, se manifestaron en contra de esta indemnización. Mientras los banqueros hicieron beneficios astronómicos, los trabajadores islandeses no se beneficiaron del festín. Ahora que tenían problemas querían que fuese el estado, a través del presupuesto, el que se hiciese cargo de sus problemas.

Una cuarta parte del censo electoral suscribió una petición al presidente —un cargo político poco menos que ornamental— para someter esta decisión a referéndum. Éste, ante la tremenda presión, aceptó, usando una prerrogativa constitucional en desuso.

El 6 de marzo de 2010 se llevó a cabo el referéndum. El resultado fue abrumador: el 93% de la población se opuso a la entrega del dinero. Tras la votación, el ministro de Finanzas de la coalición de izquierdas afirmó: "Queremos dejar claro que el *no* no significa que no vayamos a pagar. Vamos a cumplir con nuestras obligaciones"⁴.

El Gobierno renegoció las condiciones del pago de la deuda a Gran Bretaña y Holanda y obtuvo un acuerdo más ventajoso, con un interés menor. Sin embargo, una vez más la presión popular obligó al Presidente a convocar un nuevo referéndum. La primera ministra se esforzó al máximo para atemorizar a la población con las consecuencias que tendría el *no*. Sin embargo, el segundo referéndum, celebrado casi un año después y que contó con un 75% de participación volvió a saldarse con una victoria del *no* por un 60% de los votos.

1. Landsbanki es vendido a simpatizantes del Partido Progresivo (de derechas), concretamente al empresario Björgólfur Thor Björgólfsson, y Kaupthing Bank pasa a manos de hombres cercanos al Partido de la Independencia (también de derechas). El tercer banco, Glitnir, acaba en poder de Jón Ásgeir Johannesson, billonario y magnate de la alimentación. En pago a los servicios prestados, el Partido de la Independencia recibió donativos en 2006 de 25 millones de coronas del banco Landsbanki.
2. Web Open Economy, www.opendemocracy.net/open-economy/ethan-wagner/travels-amongst-financial-ruins.
3. Estadísticas de Islandia. www.statice.is.
4. www.elperiodico.com/es/noticias/economia/201003-07/islandia-vota-devolver-deuda-reino-unido-holanda/92585.shtml.

EUROPA

Continúan las movilizaciones contra los recortes y por los derechos sociales

Todos los gobiernos europeos, sin excepción, intentan que el peso de la crisis recaiga exclusivamente sobre los hombros de los trabajadores. Las medidas de austeridad, el recorte de derechos laborales y sindicales, tendrán un profundo impacto en la vida de millones de jóvenes y trabajadores

europeos. Ya en 2011 tuvimos ejemplos de cómo la clase obrera europea no estaba dispuesta a hacer más sacrificios y ha emprendido el camino de la lucha. Así lo vimos en Gran Bretaña, con la mayor huelga del sector público desde los años 70, además de huelgas generales en Bélgica, Portugal,

Grecia, Chipre, y grandes movilizaciones en países como Irlanda o Italia. Todo apunta que 2012 será un año de intensificación de la lucha de clases en Europa, como muestra tenemos lo que ha sucedido esta últimas semanas en Portugal, Italia, Bélgica o Rumanía.

Ana García

► **PORTUGAL: la mayor movilización desde los años setenta y huelga general el 22 de marzo**

El pasado 11 de febrero tuvo lugar en Portugal la manifestación más masiva que se recuerda desde hace más de treinta años, en Lisboa se manifestaron 300.000 trabajadores. El motivo fue la reforma laboral que el gobierno conservador plantea llevar a cabo, siguiendo la estela de las severas medidas de austeridad y recortes del gasto público para cumplir las exigencias del rescate financiero internacional que recibió Portugal en mayo pasado.

La nueva reforma laboral incluye la reducción de las vacaciones hasta los 22 días laborables y las indemnizaciones por despido pasan de 30 días por año trabajado a entre 8 y 12 días. Las protestas también iban dirigidas contra el aumento de precios del transporte público, el incremento de las tasas que se pagan en la sanidad pública y la subida generalizada de impuestos.

Pocos días después de esta masiva movilización, el mismo día que se hacía público el último dato de desempleo que alcanzaba la cifra récord del 14 %, el recién elegido secretario general de la CGTP, Armenio Carlos, que parece tener un discurso más combativo y a la izquierda que su predecesor, anunciaba la convocatoria de una huelga general para el próximo 22 de marzo. En esta ocasión y a diferencia de la última huelga general el pasado noviembre, la UGT no se sumará a la huelga.

► **ITALIA: se intensifica la lucha contra el gobierno Monti**

El gobierno de Mario Monti se enfrenta a una difícil situación debido al recrudecimiento de las luchas en diferentes sectores. Desde principios de año no ha habido descanso en las luchas de los trabajadores, entre las que han destacado especialmente las jornadas de huelga en los transportes, en la que participaron camioneros, taxistas. Además, el pasado 27 de febrero se unieron a una huelga de 24 horas los transportes públicos locales convocados por la Organización de Sindicatos Autónomos (Orsa) y la Unión de Sindicatos de Base (USB), incluso fue secundada por los trabajadores de tierra de Alitalia, algunos pilotos y los trabajadores de las tiendas Duty Free de los aeropuertos de Ciampino y Fiumicino, así como los mozos de carga y descarga de equipajes. En esta jornada de huelga contra el gobierno Monti y todas sus medidas de ajuste (aumento del IVA, incremento del IRPF, reintroducción del copago sanitario y subida de la gasolina y del IBI sobre la primera vivienda entre otras) se paralizó todo el país llegando incluso al corte de tráfico en varias autopistas y el bloqueo de acceso a puertos y embarcaderos. La repercusión de las protestas durante esos días de lucha tuvo efectos notables, afectando al suministro de supermercados o el cese de la producción en varias plantas de Fiat, así como en dos instalaciones de Coca Cola y otras dos de pasta Barilla. La manifestación de 40.000 personas que inundó las calles de Roma en la jornada del 27 de enero parece ser la primera de las muchas que veremos en el próximo periodo.



Manifestaciones en Portugal (izquierda) y Rumanía (derecha)



En la actualidad, los sindicatos mantienen negociaciones con el gobierno de Monti sobre una reforma laboral que pretende "flexibilizar" el mercado laboral, a imagen y semejanza de lo han hecho el resto de gobiernos europeos: ataque a los derechos laborales, abaratamiento del despido etc. Monti ha afirmado que "habrá reforma laboral antes de finales de marzo con o sin los sindicatos". En marzo hay convocadas nuevas movilizaciones, el 1 de marzo en el transporte público y el 9 de marzo una huelga de 8 horas convocada por la FIOM.

► **BÉLGICA: la mayor huelga general en veinte años**

Los planes de ajuste planteados para reducir el déficit de Bélgica han activado la lucha del movimiento obrero. Por primera vez desde 1993, a finales de enero el país vivió una huelga general que afectó tanto a los trabajadores del sector público como a los del privado, el origen de la protesta son los planes de ajuste aprobados por el gobierno que entre otras medidas aumenta la edad de jubilación. La huelga, para que tuviera mayor repercusión, se convocó el 28 de enero, el mismo día que se celebraba en Bruselas una cumbre europea, el seguimiento fue muy importante en el transporte público, incluidos los ferrocarriles, además de en aeropuertos, y en la enseñanza.

Esta huelga general es el augurio de un período de fuertes movilizaciones en los próximos meses. Los trabajadores ferroviarios, que en diciembre ya realizaron paros y participaron en la huelga del sector público de ese mes, convocaron otra huelga en el sector el 15 de febrero como respuesta a los ataques anunciados por la empresa de ferrocarriles SNCB. Esta jornada de lucha fue desconvocada en el último momento porque la empresa accedió a negociar con los trabajadores, mostrando así la fuerza del movimiento obrero.

Este clima de combatividad y lucha se ha trasladado a otros sectores de la producción, como los trabajadores del puerto de Antwerp, que fueron a la huelga contra la reforma de las pensiones que pretende aumentar la edad de jubilación de 60 a 62 años. Este paro tuvo repercusiones en todo el continente, ya que Antwerp es el segundo puerto más importante de Europa.

► **RUMANÍA: las masas derriban al gobierno**

La oleada de luchas en Europa Occidental ha llegado también al Este. Los trabajadores en Rumanía llevan sufriendo una batería de ataques brutales desde que empezó la crisis. En 2009 el gobierno rumano negoció un crédito con el FMI por valor de 20.000 millones de euros, con la intención de evitar el

colapso financiero del país, a cambio de una reducción drástica del gasto público. Entre otras medidas impuso la reducción de un 25% de los salarios, despidos masivos de funcionarios, aumento de impuestos como el IVA, del 19 al 24%, o la condena a la miseria para los pensionistas con una reducción abrupta de las pensiones.

El pasado mes de enero, el primer ministro del gobierno conservador, Emil Boc, anunció su intención de privatizar parte del servicio sanitario, una medida que sirvió para encender la mecha con las primeras protestas espontáneas en la calle. Tras estas primeras movilizaciones, se desarrolló por todo el país la mayor oleada de movilizaciones de los últimos veinte años, no solo contra los recortes y los planes de austeridad, además se exigía la dimisión del primer ministro y del presidente, Traian Basescu.

Finalmente Emil Boc dimitió y como hemos visto en Italia y Grecia, en lugar de convocar elecciones, el parlamento rumano aprobó la formación de un gobierno de "tecnócratas", con la aprobación del FMI y la Unión Europea, al frente de este gobierno está Mihai Razvan Ungureanu, el antiguo jefe del servicio de espionaje y hombre de confianza del presidente. Se trata de una maniobra destinada a conseguir cierto margen que les permita seguir adelante con las medidas de austeridad, pero no va a evitar que la lucha de los trabajadores siga adelante.

Victoria histórica de los trabajadores subcontratados en Israel

Hace tan sólo unos meses, a finales de verano de 2011, Israel vivió las mayores movilizaciones de sus sesenta años de historia. En este movimiento de masas pudimos ver como salían a la superficie todas las contradicciones de clase acumuladas a lo largo de estas últimas décadas. Amplios sectores de la clase trabajadora israelí ha sufrido en los últimos años un tremendo deterioro de sus condiciones de vida. La "revolución árabe" ha tenido un profundo impacto en Israel.

La movilizaciones del pasado verano, que mostraban un claro carácter anticapitalista, fue tan sólo la primera explosión. La presión de las masas obligó a la confederación sindical israelí, Histadrut, que inicialmente se negó a apoyar las movilizaciones, a cambiar su posición y convocar a las manifestaciones e incluso una huelga general de empleados municipales en apoyo al movimiento.

Ahora tenemos un nuevo capítulo del resurgir de la lucha de clases en el país que

se ha consolidado como el principal aliado del imperialismo norteamericano en la región. Durante los últimos dos meses los trabajadores israelíes ha protagonizado luchas constantes en defensa de las condiciones de los trabajadores subcontratados, consiguiendo finalmente una victoria histórica. La lucha culminó el 12 de febrero, después de cuatro días de huelga en el sector público. La huelga fue convocada por el Histadrut, participaron trabajadores de ministerios, ayuntamientos, transportes, como ferrocarriles y aeropuertos, bancos y demás servicios públicos. El resultado es una victoria que representa una mejora sustancial de las condiciones laborales de estos trabajadores. Entre otras cosas, se ha conseguido que miles de trabajadores subcontratados pasarán a ser contratados directamente por la empre-

sa, tanto en el sector público como en el privado; se prohíbe la subcontratación en el sector público; los trabajadores de limpieza y seguridad del sector público quedarán cubiertos por los acuerdos salariales del sector público, que se traducirá en una importante subida salarial para este sector. Se calcula que esta medida afectará a unos 70.000 trabajadores aproximadamente que cobraban sueldos muy inferiores y con peores condiciones laborales; en el sector privado se equiparan las condiciones laborales y salariales entre trabajadores subcontratados y trabajadores de la empresa matriz. Sin duda, este triunfo dará un nuevo impulso a la lucha de otros sectores, como sanidad, educación y otras empresas, porque demuestra que con la lucha sí se pueden conseguir las reivindicaciones de los trabajadores.

El Ayuntamiento de Villaverde del Río encabeza la ocupación de un bloque de pisos

Crónica publicada en *El Correo de Andalucía*

La ocupación simbólica ayer [el 23 de febrero] de una promoción de pisos en Villaverde del Río dio el pistoletazo de salida a una batería de movilizaciones “hasta que sean del pueblo”, tal y como remarcó uno de los participantes en la protesta. Con el Ayuntamiento (IU) al frente, medio centenar de demandantes de vivienda colgaron una pancarta y levantaron una pared con ladrillos para pedir “a la Junta de Andalucía que se apropie del inmueble”, afirmó el alcalde, Santiago Jiménez, “para que pueda ser terminado por los trabajadores locales”.

La mayoría de los asistentes respondía al mismo perfil. Hombres que se dedicaban a la construcción y que llevan entre dos y tres años parados, como el caso de José Pérez, que con 38 años vive en casa de sus padres después de dos años sin trabajar. “Al no tener familia”, apuntó, no tiene acceso a “ningún tipo de ayudas” y tiene claro que llegará “hasta donde haga falta” por conseguir una vivienda digna.

Antonio José, de 25 años, es padre de dos hijos y lleva tres en paro. De profesión “albañil” vive de “la ayuda de la familia” por eso reclamó ayer “trabajo y vivienda”. Otro de los casos que se repitió fue el de mujeres jóvenes y madres de familia que salen adelante con “400 euros al mes” con los que dar de comer a sus hijos.

El regidor aseguró haberse puesto en contacto con la promotora, Guadasol Promociones Inmobiliarias, “que está en suspensión de pagos” y a la que pidió “directamente” que les cedieran los 58 pisos. “La respuesta fue negativa, claro”, señaló Jiménez. Para el Consistorio “el modelo” que proponen es “totalmente viable” y responde a lo que el Estado debe ofrecer “ya que la vivienda es un bien de primera necesidad que no puede estar en manos privadas”, apuntó.

Al acto simbólico acudieron miembros de IU de Brenes y La Rinconada así como del movimiento 15-M y Sindicato de Estudiantes. Y es que el objetivo es que “esta acción se extienda a otros municipios”, añadió el regidor, “ya que es un problema de toda España”.

Las siguientes acciones se centrarán en buscar apoyos entre colectivos “sociales, políticos, del espectáculo...” y están a la espera de una reunión con la consejera de Obras Públicas y Vivienda, Josefina Cruz Villalón, “gestionada a través de Juan Manuel Sánchez Gordillo” alcalde de Marinaleda y parlamentario andaluz.

La promoción ocupada está compuesta de 58 pisos, se encuentra en situación de embargo y sin terminar. Según Jiménez, el edificio pasaría a “ser público” y el Ayuntamiento actuaría como promotor. “El modelo que se propone es totalmente viable”, señala el regidor, porque la financiación correría a cargo “de la financiera en un 80% y el 20 restante saldría de las ayudas” previstas en la ley para las viviendas de protección oficial. Una vez estén finalizadas las viviendas, saldrían con un precio de venta que no superaría “el 30% de los ingresos del trabajador”.



El Ayuntamiento de Leganés se niega a devolver el local del Sindicato de Estudiantes a pesar de que la mayoría del Pleno Municipal lo exige

Sindicato de Estudiantes

El pasado martes 14 de febrero, se presentó por parte de los grupos municipales del PSOE e IU una moción en el Pleno del Ayuntamiento de Leganés exigiendo la devolución al Sindicato de Estudiantes del local que viene usando desde hace casi diez años en dicha localidad. El Pleno del Ayuntamiento, tras discutir la moción, aprobó por 15 votos (PSOE, IU y ULEG) contra 12 del PP que se procediera a devolver dicho local al Sindicato de Estudiantes.

El PP desalojó al Sindicato de Estudiantes de su local, cambiando por sorpresa el candado de la puerta de acceso al mismo el pasado mes de octubre, alegando que éste iba a ser asignado al AMPA del Centro de discapacitados Magerit. Como ya hemos explicado en varias ocasiones, entre otros al PP por activa y por pasiva, dicha excusa es completamente falsa, ya que los compañeros del Magerit, que están apoyándonos desde el principio en esta lucha contra el desalojo decretado por el PP de Leganés, no quieren dicho centro para la asociación, sino que se habilite un espacio dentro del nuevo centro Magerit (el antiguo colegio Juan Ramón Jiménez). Por otro lado, tal y como nos han explicado los compañeros del Magerit, su exigencia es volver cuanto antes al centro de Carabanchel donde antes se encontraban, siendo por lo tanto este traslado, además de forzoso, temporal.

Lo injustificado de esta situación ha llegado al extremo de que en estos momentos el local no está siendo utilizado ni por el Sindicato de Estudiantes ni por el AMPA del Magerit, diciéndonos el PP a cada uno de nosotros que lo está

ocupando el otro. De hecho, ante la posibilidad de que los pudiéramos compartir, el propio PP se ha opuesto frontalmente, demostrando la intencionalidad política de la decisión que han adoptado. En su desesperación por desprestigiar al Sindicato de Estudiantes, la concejala del PP llegó a plantear que dicha organización tenía vínculos con el terrorismo.

Otro “argumento” que planteó es que no se podía dar un local a todas las asociaciones que lo pidieran. Seguro que no habría ningún problema, tal y como ha pasado con la reciente cesión de suelo público hecha por el Ayuntamiento para construir posteriormente un centro concertado en Leganés (algo también denunciado en ese mismo Pleno), en facilitar locales a organizaciones de la Iglesia Católica o del Opus Dei.

Castigo por defender la educación pública

Desde el Sindicato de Estudiantes no tenemos duda alguna de que la motivación de nuestro desalojo ha sido el papel que hemos jugado durante todos estos años en defensa de la Educación Pública. Y no es ninguna coincidencia que nuestra expulsión coincidiera con las mayores movilizaciones vividas por la comunidad educativa contra los recortes aprobados a principios de este curso por Esperanza Aguirre, donde hemos convocado 10 huelgas de estudiantes y 8 de profesores en apenas tres meses.

Desde que comenzamos la campaña para denunciar nuestro desalojo hemos recibido un enorme apoyo por parte del conjunto de la comunidad educativa y de las organizaciones de la izquierda. Actualmente hemos conseguido más de

2.000 firmas y resoluciones de estudiantes, profesores, trabajadores, delegados, responsables sindicales, afiliados de base y cargos de las principales organizaciones de la izquierda, así como la distribución de unos 1.500 carteles por los institutos y la ciudad de Leganés.

Además de las organizaciones políticas y sindicales de la izquierda, también han estado a nuestro lado, apoyando y difundiendo la campaña, la FAPA Giner de los Ríos, STEM, la Federación de Asociaciones de Vecinos y el Movimiento de Renovación Pedagógica. Entre los estudiantes de Leganés, y entre el profesorado, hemos obtenido cientos de firmas de apoyo de los trece IES de la ciudad, exigiendo todos ellos que se devolviera el local al Sindicato de Estudiantes.

Queremos agradecer a todos los compañeros y organizaciones de la izquierda el apoyo mostrado y la respuesta dada frente al mismo. Como siempre hemos dicho, este no es un ataque contra el Sindicato de Estudiantes, sino en última instancia, una advertencia para todas las organizaciones y personas de izquierdas que luchamos por un mundo mejor. ¡Si tocan a uno, nos tocan a todos!

Queremos hacer una especial mención a los compañeros del Magerit, que desde que supimos de nuestro desalojo se pusieron en contacto con nosotros para apoyarnos en todo lo que fuera necesario. La lucha que han llevado a cabo estos compañeros contra el brutal desalojo que sufrieron de su antiguo centro en Carabanchel, ha sido un ejemplo para todos de cuál es el camino a seguir: la organización y la lucha.

Para ver el debate del Pleno:
www.ustream.tv/recorded/20446292
(a partir del minuto 26)

La justicia es un filón

Sus señorías andan mosqueadas por lo que se dice de ellas, pero la verdad es que no paran de dar motivos. Veamos tres ejemplos del mes pasado:

1) En relación con la comparecencia ante un tribunal del yerno del rey, la portavoz del Consejo General del Poder Judicial declaró: “No todos los imputados son iguales”. Pues gracias por reconocerlo, pero ya nos habíamos dado cuenta.

2) La única forma legal de la ciudad de A Coruña es la gallega, como establecen diversas sentencias y resoluciones del Tribunal Constitucional. A pesar de ello, Antonio Fraga Mandín, juez decano de A Coruña, cuya misión se supone que es cumplir y ha-

cer cumplir la ley, declaró ante periodistas: “No tengo ningún rubor en usar la ilegalidad del topónimo La Coruña”. Carlos Callón, presidente de la Mesa pola Normalización Lingüística, opinó sobre el asunto: “Me pregunto qué otras leyes no tendría rubor en incumplir”. ¿Resultado? Sí, el que os imagináis: Fraga Mandín demandó a Carlos Callón por injurias, la demanda fue admitida y el 10 de febrero fue juzgado. Se admiten apuestas sobre la sentencia.

3) A raíz de la condena contra Garzón, la portavoz del Consejo General

del Poder Judicial consideró inadmisibles que se dijese que el Tribunal Supremo está lleno de fachas. Pues visto que el único juicio por los crímenes del franquismo es precisamente contra el juez que se atrevió a investigarlos, hay derecho a pensarlo, a decirlo y a indignarse. Quien no tiene derecho a indignarse es Santiago Carrillo porque su política de reconciliación nacional con los franquistas durante la Transición fue la que impidió que hubiese una depuración de los elementos fascistas en el aparato del Estado. Ahora se ven las consecuencias.

¡No a la reforma de la Ley del Aborto!

8 de Marzo, Día de la Mujer Trabajadora

El PP nos felicita restringiendo nuestras libertades

Soledad Rodríguez

A las muchas presiones que tenemos que hacer frente las trabajadoras se nos viene a sumar una más: el PP ha anunciado su reforma de la Ley del Aborto, desplazando la de 2010 que impulsó el gobierno del PSOE y a la que presentaron un recurso al Tribunal Constitucional. Se trata de eliminar su lado más progresista y regresar a la Ley del Aborto de 1985, que sólo despenalizaba el aborto en los famosos tres supuestos: violación, malformaciones fetales o riesgo para la salud de la madre, contemplando penas de cárcel para médicos y mujeres que no se atuvieran a dichos supuestos, es decir que el aborto seguía siendo delito. Estamos ante un ataque directo a una de las conquistas logradas después de décadas de lucha.

Si la reforma de 2010 supuso un cierto avance para alejarnos de los abortos clandestinos y sus riesgos (aunque insuficiente, al menos garantizaba que la Sanidad Pública daría esta prestación, independientemente de la opinión moral del médico y además no criminalizaba a la mujer, quien podía abortar sin dar explicaciones en las primeras 14 semanas de gestación), en sólo tres meses de gobierno el PP lo destruye. Para justificar su postura, Alberto Ruiz Gallardón no ha tenido ningún pudor en frivolar sin escrúpulos y tergiversar la realidad y mezclando la violencia de género con el derecho al aborto. La "violencia de género estructural" (según Gallardón) consistente en



que las mujeres son obligadas por sus parejas a abortar, y por lo tanto, la nueva reforma se encamina a proteger a dichas mujeres. Pero cuando existe la coacción y la violencia en las relaciones de pareja y en las relaciones familiares en general, se puede dar tanto en el sentido de obligar a abortar como de obligar a no abortar, por lo tanto no tiene ninguna base; si verdaderamente quieren proteger a la mujer y a la infancia, deberían aumentar los medios económicos en los ayuntamientos para dar servicios ante dichas necesidades, pero hacen todo lo contrario: recientemente varios centros de atención a mujeres maltratadas han sido clausurados.

El 'ala dura' del PP marca la pauta

Además de suprimir los plazos de libre aborto, las jóvenes adolescentes de nuevo tendrán que contar con el consentimiento paterno para poder abortar

Si bien se empeñan en equipararnos al resto de Europa en cuanto a pago de impuestos o reducción de días festivos, en lo que se refiere al derecho al aborto, en la mayoría de países europeos, se da libertad de decisión a la mujer al menos durante el primer trimestre de gestación. "Ni siquiera Berlusconi cambió la Ley del Aborto, que en Italia está fijado sin alegaciones hasta la semana 12", indica Martínez Salmeán (jefe de Ginecología del Hospital Severo Ochoa de Leganés). El sistema de plazos está vigente en 32 de los 47 países que integran el Consejo de Europa, una institución que en 2008 recomendó a sus miembros —entre ellos está el Estado Español— despenalizar el aborto y convertirlo en una práctica legal y sin riesgos.

La derecha siempre ha argüido que abrir la mano en cuestión de derechos provocaría un "aluvión" de abortos, sin embargo las cifras demuestran lo contrario: en 2010 se practicaron 113.031 y la tendencia a la baja,

registrada en 2009, en parte gracias a la dispensación de la "píldora del día después", se mantuvo con la ley de 2010. "El número de abortos no variará a menos que se inviertan medios en la contracepción. Eso sí supondría un verdadero cambio", reclama Martínez Salmeán, que pone el acento en la gran asignatura pendiente, en la que ninguno de los gobiernos —independientemente de su color— se ha llegado a sumergir a fondo: la educación sexual sin trabas moralistas. Para agravar aún más la situación, la "píldora del día después" también está en el punto de mira del gobierno del PP, el Ministerio de Sanidad ha anunciado un estudio que será la antesala para que prohíba su venta sin receta.

Así pues, los menores de 18 años pueden trabajar y ser explotados, pueden someterse a cirugía estética, donar órganos, ser privados de su libertad en centros de internamiento..., pero a partir de ahora no podrán decidir sobre su maternidad.

La maternidad se puede vivir como un acontecimiento feliz, pero también se puede transformar en una carga que lastre la vida de una mujer o una pareja, sobre todo en un momento de crisis, desempleo, bajos salarios e incertidumbre ante el futuro. Este año, el 8 de Marzo, Día de la Mujer Trabajadora, debemos reivindicar no sólo nuestro derecho a un salario digno, a la igualdad laboral, también debemos reivindicar el derecho a decidir libremente sobre nuestro cuerpo, nuestra sexualidad y nuestra maternidad. Debemos luchar contra el intento del gobierno del PP de hacer retroceder décadas los derechos sociales de las mujeres trabajadoras.

La reforma laboral del PP es un ataque brutal que dinamita derechos históricos conquistados por la clase obrera a lo largo de una lucha de décadas y, si no la paramos, tendrá consecuencias gravísimas. Todos los trabajadores sin excepción vemos empeorar muy seriamente nuestras condiciones laborales. Esta contrarreforma no sólo no creará empleo, sino que lo destruirá, provocando un aumento del paro a niveles insostenibles. Es la mayor agresión de la burguesía contra los derechos de los trabajadores de todo el período democrático, una auténtica declaración de guerra.

Los principales ataques son los siguientes:

- Eliminación del contrato fijo de 45 días por año trabajado y un máximo de 42 mensualidades, en caso de despido improcedente, que será sustituido por el fijo barato (33 días y 24 mensualidades). Para los contratos en vigor, se mantiene la indemnización de 45 días hasta la fecha de entrada en vigor de la reforma; a partir de ella, regirán los 33 días.
- Se facilita y generaliza el despido al considerar procedente (20 días por año y un máximo de 12 mensualidades) los despidos, individuales o colectivos, por causas económicas. Se entenderá por causas económicas la disminución del nivel de ingresos o ventas durante tres trimestres consecutivos, incluso aunque la empresa tenga beneficios.
- Eliminación de la autorización administrativa de los EREs. Los empresarios no tendrán que justificar ante la autoridad laboral los EREs. En caso de desacuerdo con el comité de empresa, prevalecerá la decisión patronal. Asimismo, los EREs se podrán aplicar al personal laboral de las administraciones públicas.

¡No a la reforma laboral, no a la dictadura del capital!

- Las empresas podrán reducir unilateralmente los salarios para mejorar la competitividad, bajarle el sueldo a los trabajadores menos productivos y modificar otros aspectos, como jornada, horarios, turnos, etc. Aparte de las consecuencias económicas y sociales, esta medida abre las puertas a las represalias contra aquellos trabajadores más molestos para la patronal. Quien no acepte los cambios será despedido con 20 días por año con un máximo de nueve mensualidades.
- Desaparición de la prórroga indefinida de los convenios colectivos, cuya vigencia queda limitada a dos años desde la fecha de su finalización. Tras esos dos años, el convenio desaparece y los trabajadores sólo estarán protegidos por el convenio de sector (si lo hay) o por la ley general.
- Se facilita el descuelgue de los convenios colectivos por parte de las empresas. El empresario podrá dejar de aplicar el convenio por causas económicas.
- Prevalencia del convenio de empresa sobre cualquier otro. Muchos empresarios, con amenazas, obligarán a sus trabajadores a firmar un convenio de empresa que rebaje sustancialmente el convenio de ámbito superior en que actualmente están encuadrados.
- Eliminación del requisito del 2'5% de absentismo global en la plantilla como causa de despido procedente, quedando solamente el absentismo del trabajador. En otras palabras, estar enfermo pasa a ser causa de despido procedente.
- Los parados que cobren prestación serán obligados a realizar trabajo social.
- Se establece un nuevo contrato para empresas de menos de 50 trabajadores con importantes subvenciones y exenciones fiscales para el empresario y con un período de prueba de un año, lo que significa que durante todo este tiempo podrá ser despedido sin derecho a indemnización.
- Entrada de las ETTs en los servicios públicos de empleo, convirtiendo así el desempleo en otro negocio para los capitalistas.

Con este decretazo, el PP muestra su verdadera cara y el engaño masivo al que sometió a la población en la pasada campaña electoral. Esta reforma deja en la indefensión a los trabajadores y extenderá la miseria entre capas de la clase obrera. Su verdadero objetivo es implantar el terror en las empresas e incrementar escandalosamente los beneficios empresariales a costa de los trabajadores. Por eso la CEOE está encantada y considera que "va en la buena dirección" y que da "importantes pasos adelante", al igual que otros partidos burgueses, como CiU.

Es demasiado lo que está en juego. La situación no demanda más diálogo social, sino más lucha de clases. Hay que defender en la calle, con uñas y dientes, las conquistas sociales que tanta represión, cárcel y muerte le costaron a nuestra clase en los últimos cien años. Tenemos que poner el país patas arriba. Sólo una auténtica rebelión social de los trabajadores, una lucha

contundente, organizada, sostenida en el tiempo y con una perspectiva de transformación social, puede parar esta ofensiva. Los trabajadores griegos marcan el camino a seguir.

Más allá de su contenido concreto, esta reforma también demuestra dos cosas:

1) El sindicalismo de pactos y consensos no sirve para defender los intereses de los trabajadores. Debemos recuperar nuestros sindicatos como herramientas de lucha. Es más necesario que nunca crear en el seno de CCOO y UGT una fuerte corriente de izquierdas que impulse un sindicalismo combativo, de clase y democrático. Esta es la tarea que los trabajadores y sindicalistas de EL MILITANTE venimos desarrollando y a la que llamamos a todos los compañeros a sumarse.

2) El capitalismo es una amenaza para la humanidad. Todo lo que está pasando tiene culpables: los grandes monopolios, la banca, los capitalistas y empresarios que controlan nuestras vidas. Por eso, la lucha por unas condiciones de vida y trabajo dignas está totalmente ligada a la lucha por el socialismo, para que la riqueza que los trabajadores creamos con nuestro esfuerzo deje de estar al servicio de un puñado de parásitos y se ponga al servicio de una meta mucho más elevada: el bienestar de toda la humanidad. Hoy más que nunca el auténtico dilema es: SOCIALISMO O BARBARIE.

Ver editorial sobre la huelga general • P.2

Declaración de la Corriente Marxista Revolucionaria (CMR)

Grecia se ha convertido en el epicentro de los procesos políticos, económicos y sociales que se vienen desarrollando durante los últimos dos años en Europa. Los mal llamados planes de rescate exigidos por las instituciones capitalistas internacionales (FMI, BCE y UE) y la consiguiente aplicación de recortes sociales salvajes, ha llevado al país a una catástrofe sin precedentes. Frente a esta situación, un movimiento de lucha protagonizado por cientos de miles de trabajadores, jóvenes, desempleados, y sectores arruinados de las capas medias, se ha levantado sacudiendo la sociedad de arriba abajo, demostrado sobradamente su capacidad para paralizar la nación y poner en jaque las instituciones políticas de la burguesía. Después de numerosas huelgas generales, de manifestaciones históricas, de ocupaciones de empresas, la clase obrera griega ha colocado la cuestión del poder en el orden del día. Sólo ella, al frente de los sectores oprimidos de la sociedad, puede acabar con el caos y el colapso provocado por la crisis del sistema, expropiando a los capitalistas, los bancos, los grandes monopolios y barriendo con la farsa de un parlamento intervenido por el capital financiero internacional. La situación prerrevolucionaria en Grecia avanza con fuerza, creando las condiciones para que una victoria de los trabajadores, a través de la revolución socialista, transforme completamente la situación política en el país, en Europa y en el mundo entero.

El papel de la Unión Europea y los planes de 'rescate'

Los acontecimientos en Grecia corroboran el auténtico carácter reaccionario de la Unión Europea, convertida en un instrumento de la burguesía para subyugar no solo a los trabajadores griegos, sino al conjunto de la clase obrera europea a la dictadura del capital financiero.

Las últimas medidas de austeridad impuestas por la troika (UE, BCE y FMI), con el beneplácito de los gobiernos del Continente y aprobadas por un gobierno griego completamente desautorizado por la población, son el pasaporte para que Grecia pudiera acceder al último plan de "rescate". Un plan que llega después de intensas negociaciones en las que se reconoce que Grecia no podrá hacer frente a sus compromisos de pago de una deuda incontrolable y, por tanto, establece una quita de la misma superior al 53%. Más del 25% de la deuda reclamada (95.000 millones) está formada por créditos con unos elevados tipos de interés otorgados por bancos de la UE (en total 53.000 millones de euros), a cuya cabeza se sitúan los franceses y alemanes. Pero a pesar de las apariencias, la banca internacional sigue logrando un jugoso negocio a costa del sudor, el desempleo y el hundimiento de las condiciones de vida de la población griega. Este nuevo plan de "rescate", que incluye "préstamos" por valor de 130.000 millones de euros, lejos de destinarse a aliviar las necesidades de la población griega, se dedicarán exclusivamente a pagar el servicio de la deuda y los intereses a grandes bancos e instituciones financieras privadas que poseen títulos de deuda griega. 39.000 millones de euros irán destinados a los bancos griegos, 30.000 millones a otros bancos extranjeros y fondos de inversión privados, y el resto irá a reembolsar parte del valor de los bonos griegos ya caducados.

A cambio de este dinero, la troika envía monitores permanentes a Atenas para que supervisen y garanticen que el dinero no va a otra partida económica diferente. En otras palabras, se aprueba una nueva intervención sobre la soberanía política de un país europeo a manos del gran capital.

Como señaló un diputado del KKE (Partido Comunista Griego) en el debate parlamentario del 12 de febrero donde se

aprobó el nuevo plan de austeridad: "Dejen de engañar y chantajear al pueblo. Es mentira que los 130.000 millones sean para salvarnos. ¿Qué ganarán con ello los trabajadores? Sólo se benefician los bancos y los monopolios" (*Público* 12/2/2012).

Una nueva vuelta de tuerca

El programa aprobado por el gobierno de coalición, integrado por el PASOK y Nueva Democracia, ataca duramente los salarios y acaba con la negociación colectiva y los derechos laborales. Reduce el salario mínimo un 22% y para los menores de 25 años el 32%, pasando a 480 y 430 euros respectivamente. En el sector privado también bajarán los salarios, después de un retroceso del 25% en el último año. El plan aprobado establece un nuevo sistema de negociación colectiva, y a partir de ahora se podrán modificar todos los contratos de trabajo individualmente. También se congela la antigüedad laboral, imprescindible para el cómputo posterior de las pensiones, que se reducirán una media del 15%. Se reforma el sistema de pensiones, abriendo así la puerta a nuevos recortes y a un nuevo incremento de la edad de jubilación.

El plan incluye nuevos despidos en el sector público: en total 150.000 hasta el año 2015. Se reducen drásticamente el gasto público y las ayudas sociales; los incapacitados y aquellas personas que padecen enfermedades raras ya han dejado de percibir subsidios y ayudas para los medicamentos. Se anuncian nuevas privatizaciones, incluidas infraestructuras básicas como aeropuertos y puertos. Se ha aprobado también el cierre de decenas de instituciones públicas, incluidos colegios, institutos, departamentos universitarios y agencias gubernamentales.

La crisis del capitalismo griego y la catástrofe social consecuente

A pesar de los sucesivos "rescates" y de las medidas de austeridad, la economía griega ha entrado en su quinto año consecutivo de recesión. Desde 2008 la economía ha caído un 14%. En 2011 el PIB se redujo un 6,8% y la producción industrial se contrajo un 11,3%. La caída en picado del poder adquisitivo de la población griega agrava la situación y reduce brutalmente la demanda interna.

Mientras el gasto social se recorta hasta el hueso, el propio gobierno reconoce una evasión fiscal de 37.000 millones de euros en el último año. ¡Desde el inicio de la crisis los capitalistas han sacado del país 560.000 millones de euros, dos veces la deuda nacional! Esta es la razón esencial de que, a pesar de todas las medidas de austeridad y recortes, la deuda haya pasado del 113% al 160% del PIB en los últimos tres años.

Los ataques constantes a las condiciones de los trabajadores griegos han tenido como consecuencia una catástrofe social desconocida en tiempos de paz. Desde hace dos años los empleados públicos han sufrido una reducción salarial del 50%, y en global los ingresos familiares han caído un 30%. Más de un millón de personas están en paro, uno de cada cinco adultos y uno de cada dos jóvenes. Sólo un tercio de los parados cobra subsidio de desempleo, y las ayudas han pasado de 460 a 360 euros mensuales. Los precios de los productos básicos mantienen los niveles que en resto de Europa Occidental, así que para muchos griegos la supervivencia es casi una tarea imposible.

El fenómeno de "los sin techo" se ha disparado: sólo en Atenas se ha incrementado entre un 20 y un 25%, y más de 20.000 personas malviven en las calles de la capital. En este caso no sólo se trata de trabajadores que han perdido su empleo: "Hay de todo, ahora hay clase media, abogados que pierden su casa y comenzaron a dormir en las oficinas, la gente hace cola para pedir comida en la misma calle donde estaba la Bolsa de Atenas" (*El País*, 18/2/2012). En

La catástrofe sobre Grecia y c

Es la hora del socialismo tomar el poder y expro



este momento, 860.000 familias viven bajo el umbral de pobreza.

El abandono de niños, la desnutrición infantil, los suicidios..., alcanzan niveles de países del llamado Tercer Mundo. A finales de enero el gobierno anunció la distribución de cupones de comida en escuelas de los barrios más golpeados, después de que la Federación de Profesores de Enseñanza Media denunciase "casos de alumnos de familias pobres que pasan todo el día en la escuela sin comer nada".

Respuesta ejemplar de la clase obrera griega

Desde 2008 Grecia ha experimentado una oleada ascendente en la lucha de clases: 18 huelgas generales, cientos de huelgas en diferentes sectores, movilizaciones estudiantiles, ocupaciones de centros de estudio, y manifestaciones multitudinarias ocupando la Plaza Sintagma. Además se ha desarrollado un movimiento masivo de desobediencia civil bajo el lema "Yo no pago", y cuatro millones de griegos han dejado de pagar, entre otros, el impuesto de bienes inmuebles.

La respuesta de la clase obrera griega al último ataque ha sido ejemplar, con dos huelgas generales, de 24 y 48 horas los días 7, 10 y 11 de febrero, que fueron secundadas por cerca del 90% de los trabajadores según los sindicatos. Las huelgas generales culminaron con la masiva e histórica movilización del 12 de febrero, mientras el parlamento discutía el programa de ataques, que reflejó la profundidad de la rabia, la frustración y la furia contra el gobierno y las instituciones europeas y financieras del capital. Sólo en Atenas, según los sindicatos, participaron más de 500.000 personas, pero decenas de miles más salieron a las calles en más de 62 ciudades y pueblos.

Los acontecimientos de estos dos últimos años han tenido profundos efectos sobre la conciencia de la clase obrera griega.

Demostando una disposición a la lucha formidable, cada vez son mayores las críticas entre amplios sectores del movimiento a las direcciones sindicales, por limitarse a convocar una huelga general tras otra sin proponer una alternativa revolucionaria que acabe con esta catástrofe.

Muestra del avance en los métodos de lucha de los trabajadores es la extensión desde hace unos meses de las ocupaciones de fábricas y centros de trabajo. Una de las ocupaciones más conocidas es la del hospital de Kilkis, gestionado desde hace semanas por los propios trabajadores. En el último comunicado de la Asamblea de Trabajadores del hospital, hacen un llamamiento al conjunto de la clase obrera griega para que siga su ejemplo y extienda las ocupaciones y el control obrero. Lo mismo se puede decir del periódico *Eleytherotypia*, uno de los principales del país, en el que los trabajadores se han hecho cargo del mismo y lo han convertido en el principal portavoz de las luchas del movimiento obrero griego contra los recortes.

Otra protesta que se ha convertido en un foco de atención es la protagonizada por los trabajadores de la acería de Loukisa. La empresa anunció su intención de incrementar la jornada laboral y reducir los salarios: la respuesta de los trabajadores fue una huelga que se inició el 31 de octubre y la ocupación de las instalaciones. Pero no son casos aislados. Desde el 7 de febrero se han sucedido las ocupaciones espontáneas en los ferrocarriles para exigir al gobierno que readmita a los trabajadores despedidos, que se paguen los atrasos salariales y que se paralice la privatización del sector. Los ejemplos son cada vez más numerosos: el Ministerio de Agricultura, ayuntamientos, empresas como 3E, Alter o Intracom. Al calor del movimiento "Yo no pago" en muchos barrios se han creado comités que organizan ollas populares, coordinan las protestas a nivel provincial e incluso nacional, como sucedió con la manifestación del 12 de febrero, distribuyen

que se cierre cómo combatirla

los trabajadores deben propiar a los capitalistas



ya ha manifestado, en el refrendo más importante de todos que es la lucha de masas en la calle, que no está dispuesta a soportar este calvario sin un combate a muerte. Desde el punto de vista objetivo, las condiciones para la revolución socialista han madurado hasta alcanzar un punto decisivo: la clase dominante no es capaz de gobernar como lo hacía antes, y los apoyos en los que se ha basado en estos años, las direcciones reformistas del movimiento obrero en el PASOK y los sindicatos, están desacreditados. La clase obrera, al frente de los sectores oprimidos de la sociedad, se ha colocado en la vanguardia de la lucha, demostrando una capacidad de movilización y resistencia asombrosa. Que el capitalismo representa un callejón sin salida, que la sociedad debe organizarse sobre bases realmente democráticas y ser gestionada por los trabajadores, que los banqueros, empresarios y el capital financiero internacional son los responsables de la catástrofe, y que el parlamento burgués no es más que una marioneta en sus manos, son ideas que cuentan con un apoyo masivo. Las conclusiones socialistas y anticapitalistas de una mayoría de la sociedad son tan evidentes, que incluso el sistema electoral burgués, con todos sus vicios y manipulaciones, no tiene más remedio que reflejarlo. También las capas medias, que en otras ocasiones han sido la base social de la reacción, han girado con rapidez a la izquierda, participando en las grandes demostraciones de la clase obrera. El fermento revolucionario es una realidad: la correlación de fuerzas es completamente favorable a los trabajadores.

Los obstáculos que se levantan contra la revolución son de otro tipo. El problema no es la falta de decisión del movimiento obrero, ni su conciencia clasista y socialista; no es la fortaleza de la burguesía o de su aparato estatal, cuando hemos asistido a numerosos ejemplos de que la represión policial no sólo no frena el movimiento, sino que lo endurece y amplía. La cuestión central en este momento es la imperiosa necesidad de que la izquierda, y especialmente el Partido Comunista Griego, el KKE, levanten una alternativa claramente socialista, abandonen toda confusión respecto a los objetivos de la lucha y organicen concienzudamente a la vanguardia de la clase con el fin de ganar al conjunto de la población para derrocar el capitalismo.

¿Cuáles deben ser los ejes fundamentales de este programa? Ideas muy sencillas, que están presentes en la situación prerrevolucionaria que vive Grecia, y que una vez ganen la conciencia de la mayoría se transformarán en una fuerza imposible de parar:

1. Frente al sabotaje de los capitalistas, los planes de austeridad y recortes sociales, poner la economía bajo el control democrático de la mayoría de la población. Expropiación de la banca, los monopolios, las compañías de seguros, bajo el control democrático de los trabajadores. Movilizar los recursos existentes para combatir el desempleo y asegurar una vida digna a todas las familias.

2. Rechazo a todos los planes impuestos por el FMI, el BCE y la UE ¡No al pago de la deuda! El pueblo griego no debe nada a la banca internacional, ¡al contrario! Confiscación de todos los recursos del capital internacional depositados en Grecia. Confiscación sin indemnización del patrimonio y activos financieros de todos los grandes capitalistas del país. Esta es la única medida que puede frenar la fuga de capitales.

3. Renacionalización de todas las empresas públicas y sectores que han sido privatizados. Incremento drástico de los salarios, de las pensiones y defensa de la sanidad, la educación pública y de todos los servicios sociales.

4. Combatir el desempleo. Sobre la base de la expropiación de la banca y los monopolios, plan de choque para invertir en la creación de infraestructuras sociales, escuelas, institutos, hospitales, etc., dando empleo a los parados y a la juventud.

5. Contra el sabotaje de los capitalistas a la producción: control obrero en todas las empresas, y nacionalización de aquellas en las que los empresarios planteen despidos o cierres.

Todas estas medidas, y muchas otras, son la condición para organizar la sociedad sobre bases democráticas, liberadas de la dictadura del capital financiero y las grandes empresas. Llevarlas a cabo exige, inevitablemente, de una lucha abierta por el poder obrero, que los trabajadores se hagan con el control de las palancas económicas y políticas fundamentales del país. Para este fin nacieron los partidos obreros, y se desarrollaron los partidos comunistas en todo el mundo. El KKE tiene en sus manos llevar a cabo esta alternativa. ¿Cómo hacerlo? Desde luego abandonando cualquier ilusión de que a través del juego parlamentario será posible conseguirlo. Incluso si el KKE lograra formar gobierno, tendría que enfrentarse inmediatamente a la hostilidad de los capitalistas griegos y europeos que utilizarían todos los recursos a su alcance para desalojarlos y aplastarlos. En esas condiciones, la mayoría en el parlamento sería completamente insuficiente. Sólo el apoyo consciente de la clase obrera y la mayoría de la población puede lograr una salida socialista al actual caos.

La tarea central de los comunistas, de los revolucionarios, no es legitimar instituciones que han demostrado que no son más que instrumentos al servicio del capital, cuyo barniz "democrático" no esconde otra cosa que la dictadura de los bancos. Al poder de la burguesía hay que oponer el poder de los trabajadores: impulsar la formación de comités revolucionarios en todas las empresas, industrias, tajos, escuelas y universidades. Comités basados en las asambleas, cuyos miembros deben ser elegidos democráticamente por los trabajadores y la juventud para llevar a cabo las tareas de la revolución socialista: el control obrero de la producción, y de la vida social; la organización de una huelga general indefinida para tomar el control de los centros de poder económico y político; el establecimiento de un Parlamento Revolucionario integrado por los delegados de todos estos comités para adoptar las medidas descritas anteriormente; la organización de la autodefensa de la clase obrera, en cada fábrica, en cada sindicato, en cada centro de estudio, en cada barrio; un llamamiento fraternal a los soldados e incluso a los miembros de los sindicatos de la policía a servir al pueblo, estableciendo comités revolucionarios y plenos derechos democráticos en su seno; y la extensión de este plan de acción al conjunto de la clase obrera europea: bajo la UE de los capitalistas y los banqueros no hay salida; en una Grecia fuera de la UE pero capitalista, tampoco. Es necesario levantar la bandera del internacionalismo proletario que lleva inscrita la consigna de los Estados Socialistas de Europa.

Si el KKE, y su movimiento sindical PAME, llevasen a cabo este plan de lucha y defendiesen este programa político, abandonando cualquier posición sectaria y construyendo el frente único de la izquierda para lograrlo, segarían la hierba bajo los pies de aquellos dirigentes que, aunque critican al PASOK y las medidas de austeridad, no pretenden romper con el marco de las relaciones de propiedad capitalista. La dirección del KKE tiene una responsabilidad histórica. La experiencia de las políticas frentepopulistas e interclasistas defendidas por el estalinismo llevaron a la derrota de la revolución socialista en Chile, en Portugal, en España en 1936-39. La lista es larga. Hay que sacar las lecciones del pasado, incluyendo el desmoronamiento de la URSS, para preparar el triunfo de los trabajadores en Grecia. Un triunfo que se no se detendría en las fronteras griegas, sino que se contagiaría al conjunto de Europa y del mundo, donde los oprimidos seguirían el ejemplo de sus hermanos griegos hasta tomar el cielo por asalto.

alimentos, etc., en los que participan miles de activistas a lo largo y ancho del país. Entre otras actividades, estos comités de barrio luchan contra los desahucios y para impedir que las compañías eléctricas corten el suministro a aquellos que no pueden hacer frente a la factura eléctrica.

Giro a la izquierda

La lucha creciente de los trabajadores y la política de recortes han provocado una división importante en los partidos del gobierno que fueron escenificadas en la votación parlamentaria del 12 de febrero. 22 parlamentarios del PASOK y 21 de Nueva Democracia rompieron la disciplina de voto y fueron expulsados de sus respectivos partidos. El ultraderechista LAOS abandonó el gobierno y expulsó a los diputados que votaron a favor, en una maniobra totalmente oportunista y demagógica. La desautorización y el descrédito del gobierno de coalición se refleja en la fuga creciente de sus parlamentarios: el PASOK ha pasado de 160 a 131 diputados y ND de 73 a 62.

En las condiciones de una crisis prerrevolucionaria, en las que todo el aparato parlamentario de la burguesía, sus instituciones y sus políticos están en el punto de mira de la furia de la población, la convocatoria de elecciones generales para el próximo mes de abril no es ninguna baza segura para la clase dominante. La burguesía griega está dividida sobre la conveniencia o no de celebrarlas. Las encuestas muestran un profundo giro a la izquierda que se expresa en la proyección de voto de aquellos partidos que están a la izquierda del PASOK, es decir, DIMAR (Izquierda Democrática), Syriza y el KKE. El primero, según las encuestas, obtendría un 18% de los votos, y los últimos casi un 25% de los votos entre los dos. Los sondeos también pronostican una debacle histórica del PASOK que pasaría a tener el 8% de los votos y para Nueva Democracia, que sólo alcanzaría un 27%. En cuanto

al ultraderechista LAOS las encuestas le dan tan sólo un 3,5% de los votos.

La perspectiva de que la izquierda pueda sacar más de un 40% de los votos, y especialmente el fortalecimiento del KKE, no sólo electoralmente sino en el movimiento sindical y juvenil como referente de masas, ha hecho sonar todas las alarmas de la burguesía griega y europea. Esta es una de las razones de peso que esgrimen para aprobar un posible retraso electoral, pero a corto plazo es difícil que consigan parar la profundización de este giro a la izquierda, no sólo de los trabajadores, sino también de un sector mayoritario de las clases medias que ha sufrido un deterioro brusco de sus condiciones de vida.

Un programa revolucionario para tomar el poder

La burguesía griega es consciente de lo que se juega, como también lo es la burguesía europea. En estos momentos, las condiciones para que la clase obrera tome el poder en sus manos y lleve a cabo la transformación socialista de la sociedad no sólo es posible sino que constituye la única alternativa al caos en que ha sumido la crisis capitalista a la sociedad griega.

En septiembre de 1917 Lenin escribió un artículo titulado *La catástrofe que nos amenaza y como combatirla*. Este texto, que constituyó uno de los documentos fundamentales del programa de los bolcheviques con los que se preparó la revolución de octubre, sirve perfectamente para entender las tareas de la izquierda en este momento crucial, y especialmente la política que debería adoptar su destacamento más importante, el KKE.

Como en la Rusia de 1917, Grecia se enfrenta hoy a un panorama desolador. Todas las conquistas del pasado están siendo laminadas, mientras los planes de austeridad y el sabotaje económico de los capitalistas han hundido la nación. La población

Explosión juvenil en Valencia

La derecha nos declara 'el enemigo'

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Un ambiente explosivo

Los síntomas de que entre los estudiantes de enseñanza media valencianos se estaba produciendo un profundo malestar se produjeron ya desde principios de curso. Efectivamente, en la jornada de lucha estatal contra los recortes educativos convocada por el Sindicato de Estudiantes el 6 de octubre, destacó la participación de miles de estudiantes en la manifestación de Valencia, revelando el enorme cabreo que existía en secundaria. En la jornada del 17 de noviembre los estudiantes de la Comunidad Valenciana volvieron a destacar, especialmente en Valencia, donde 6.000 manifestantes recorrieron las calles de la ciudad. A la vuelta de las vacaciones de Navidad, con las mencionadas medidas de la Generalitat del PP y la degradación de la situación en los institutos, el malestar social se expresa de forma todavía más amplia y general. El 21 de enero manifestaciones masivas contra los recortes educativos recorrieron Valencia (100.000 participantes) y Alicante (60.000). El 26 de enero fueron 200.000 los manifestantes contra los recortes en todo el sector público.

Se daban las condiciones para una huelga de todo el sector público, e incluso general, en el País Valenciano, contra los recortes y la inminente reforma laboral. Sin embargo, las direcciones sindicales no plantearon ningún paso adelante después de cada movilización masiva. El impresionante ánimo de lucha, y la ausencia de un referente más amplio, llevó a la generalización de acciones de todo tipo. Las movilizaciones en los centros de estudio (muchas veces coordinadas a nivel de barrio, localidad o comarca, no por los sindicatos sino por claustros y asambleas), de igual forma que los encierros en despachos de las diferentes *Conselleries*, en hospitales, en *Ràdio Televisió Valenciana*... continuaron sin tregua.



En el País Valenciano el clima de protesta social estaba llegando a un punto crítico.

Se desencadena la represión

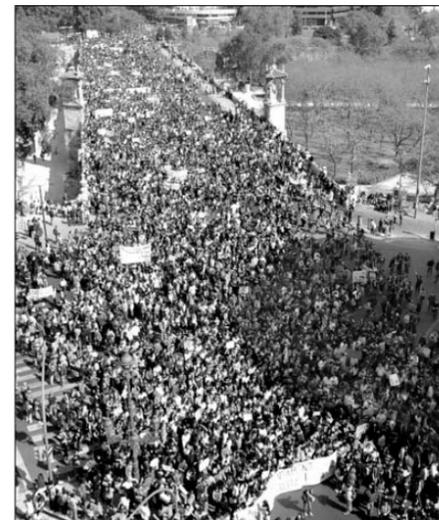
La indiscriminada agresión policial contra jóvenes, en su mayoría menores de edad, que pese a la existencia de infiltrados se mantuvieron en la calle de forma pacífica pero firme, fue un acto de desesperación de la derecha. Asustada por la contundencia y la continuidad de las movilizaciones contra los recortes, decidió actuar. El papel de la represión es doble: por un lado, amedrentar a muchos jóvenes y a sus padres, consiguiendo que se retiraran de la lucha; por otro, provocar enfrentamientos y destrozos con ayuda de sus infiltrados, y así aislar a los que continuaran en la calle y criminalizar el movimiento en su conjunto. Estas fueron las razones para reprimir con saña un corte de tráfico que se sucedía todas las semanas frente al IES Lluís Vives (como enfrente de una gran cantidad de centros educativos, hospitales, parques de bomberos...), y que apenas duraba diez minutos. La actuación policial acabó con un estudiante agredido y deteni-

do, acusado a su vez de ser el agresor pese a la existencia de numerosos testigos en sentido contrario. Esto sucedió el 15 de febrero, un día antes de la convocatoria de huelga general que el Sindicat d'Estudiants preparaba en el País Valenciano.

El 16 de febrero se vio claramente el potencial de la movilización educativa contra los recortes convocada por el Sindicat d'Estudiants: 20.000 jóvenes salimos a las calles de Valencia, y muchos miles más en manifestaciones en prácticamente todas las localidades del País Valenciano. No se produjeron manifestaciones estudiantiles tan masivas desde las luchas de 1986-1987.

A partir del mismo 16 a mediodía, el viernes 17 y el lunes 20, la represión policial creció en brutalidad. Cuanta más decisión de lucha había entre los estudiantes, ocupando pacíficamente la calle, más rabiosos estaban los policías y sus mandos.

Pero a partir del lunes 20 algo empezó a cambiar. La ciudadanía, los trabajadores que pasaban por el centro de Valencia, de forma cada vez más audaz, recriminaban a los antidisturbios su actitud. Incidentes de este tipo ocurrían desde el principio, pero a partir del



Manifestación del 29 de febrero en Valencia

lunes se volvieron habituales. Posiblemente, la impresionante manifestación contra la reforma laboral en Valencia, el domingo 19 de febrero (que era parte de una jornada estatal), con la asistencia de unas 100.000 personas, contribuyera a este cambio.

La movilización sirve

La policía estaba cada vez más aislada. Las declaraciones de sus mandos, poniendo en duda que los heridos hubiesen sido víctimas de la policía, y no de caídas o autolesiones, no hicieron más que calentar el ambiente. El miércoles 22, convocados por todas las organizaciones de izquierda, 15.000 personas repudiamos la represión policial y exigimos la dimisión de la delegada del Gobierno, Paula Sánchez de León, así como de Antonio Moreno Piquer, jefe superior de la Policía Nacional en el País Valenciano, que nos acusó de ser "el enemigo". Este señor ya había destacado por su brutal saña represiva contra la protesta vecinal en el barrio de El Cabanyal, y más recientemente, contra las manifestaciones del 15-M; entre 1975 y 1977 perteneció a la Brigada Políti-

CATALUNYA

Exitosa huelga en universidades del 29 de febrero

Hace falta continuar con un plan de lucha contundente

Lluís Perarnau

El éxito de la huelga de estudiantes y personal universitario del 29 de febrero se plasmaba claramente en las aulas vacías y los campus desiertos. Los esfuerzos del secretario de Universidades, Antoni Castellà, por negar la realidad y presentar la jornada como de "normalidad" en la mayoría de los centros han sido patéticos. Una manifestación de más de 70.000 en Barcelona, 3.000 en Lleida, 1.000 en Tarragona y en Girona... dan una idea de cómo el llamamiento a la movilización caló entre un sector muy amplio de estudiantes, profesores y personal administrativo. En Barcelona los manifestantes han sido víctimas de una brutal carga policial completamente injustificada. Nuevamente el Gobierno de CiU, siguiendo los pasos del PP en Valencia, ha demostrado su vena represiva y su carácter autoritario.

El gobierno de la Generalitat, igual que con los datos sobre el seguimiento de las movi-



lizaciones, trata de hacer trampas con los recortes. Niega que haya despidos, pero la realidad es que se han eliminado 600 plazas de profesor durante 2011, de las cuales 100 eran de personal docente funcionario.

Por otro lado, el gobierno de CiU presenta un plan de nuevas contrataciones con el que pretende tapar la realidad de los despidos debidos a los recortes presupuestarios (del 16% en 2011, más otro 2% en

2012). Un plan que es totalmente insuficiente: de las 160 plazas que quedarán vacantes en 2012 por jubilación, pretende cubrir sólo 80 con contratos de profesor permanente y las otras 80 con figuras a precario (becarios, estudiantes de doctorado...). El recorte presupuestario ha sido tan drástico que ha dejado a las universidades en una situación muy complicada financieramente, con un gran déficit acumulado. Los

planes de viabilidad que se están debatiendo en las universidades han encendido todas las alarmas en el profesorado. Sólo en la UAB 300 profesores podrían ser despedidos.

Huelga de Personal Docente e Investigador (PDI) y no del Personal de Administración y Servicios (PAS)

Esta ha sido una huelga de PDI y no del PAS porque CCOO y UGT así lo plantearon desde el principio. Esto ha sido un error porque da a entender que en el caso del PDI sí hay motivos para la huelga (los despidos y los recortes) y no es así para el PAS. Nada más lejos de la realidad. La batería de recortes afecta de lleno al PAS y entre los planes de viabilidad también el PAS va a tener despidos, si no se les para los pies antes a los Rectores y a la Generalitat. Excepto en la UAB, dónde el sindicato CAU y el presidente de la JPF (UGT) defendieron la huelga, el PAS no se sumó a la huelga junto al profesorado.

Esta jornada de huelga podría haber tenido un impacto mucho mayor si desde el

co Social, un cuerpo policial especializado en la represión política durante la dictadura franquista y hoy en día simpatiza públicamente con miembros del grupo ultraderechista España 2000. Los acontecimientos de Valencia revelan qué importancia y urgencia tiene la exigencia de depuración de todos los elementos fascistas del apartado del Estado, algo que deberían reivindicar todas las organizaciones de la izquierda.

La férrea decisión de lucha, la extensión de la misma a trabajadores otros sectores sociales, son la razón del cambio de táctica del PP, y ninguna otra razón. A partir del martes la represión policial fue mucho menos abierta y más esporádica (aunque algunos manifestantes del martes fueron apaleados al finalizar la movilización, y dos días después fue detenido un profesor en Sueca por interceder por los estudiantes).

Otra idea que tenemos que resaltar es que la represión en Valencia está totalmente ligada a la campaña de criminalización contra la juventud que hemos tenido que soportar durante los últimos años. Hasta se han acuñado términos como *generación ni-ni*, jóvenes que supuestamente no queremos estudiar ni trabajar. Nada más lejos de la realidad, la juventud ha padecido, antes incluso del estallido de la crisis, las mayores tasas de paro, temporalidad y precariedad laboral, mientras que la educación pública se degradaba, la Universidad cerraba sus puertas para los hijos de las familias trabajadoras con los Planes de Bolonia y el aumento salvaje de las tasas universitarias. Esto es todo lo que el sistema capitalista, incluso en un periodo de *boom*, nos ha ofrecido.

El 23 de febrero desde el Sindicat d'Estudiants convocamos una concentración frente a la Conselleria d'Educació en la que decenas de estudiantes tomamos la palabra en una asamblea de 2.000 estudiantes y explicamos de forma concreta la situación lamentable a la que los recortes en educación nos abocan en cada instituto. Volvimos a exigir la dimisión de Sánchez de León y la retirada de todos los cargos a los manifestantes denunciados.

El sábado 25 de febrero tuvo lugar, al calor de una nueva convocatoria por parte de los sindicatos, una manifestación histórica en Valencia, en la que 350.000 personas inundaron Valencia (y decenas de miles más

Castellón y Alicante) contra los recortes en la educación y los servicios públicos. La manifestación de Valencia ha sido la más grande desde la guerra de Iraq.

El ambiente estaba caldeado, la organización de estudiantes y profesores en los institutos crecía y todo hacía prever una gran movilización en la huelga general de estudiantes del 29 de febrero, que desde el SE extendimos al conjunto del Estado, como planteábamos al principio de este artículo. Ese día, a las diez y media de la mañana, una hora y media antes de la manifestación, cientos de estudiantes llegaban al punto de encuentro frente a la facultad de historia de Valencia. Dos horas después, 60.000 estudiantes recorrimos el centro de Valencia en un ambiente de tremenda fuerza y combatividad pidiendo la dimisión de la delegada de gobierno y del jefe de policía de Valencia, así como la retirada de todos los ataques a la educación pública.

La lucha sigue: ¡organízate con nosotros!

Pero nosotros, los jóvenes y los trabajadores que hemos seguido con atención todo lo que ha sucedido en Valencia, también podemos sacar valiosas conclusiones de esta experiencia. En primer lugar se ha demostrado en la práctica la tremenda fuerza que la juventud organizada y movilizada tiene frente a los ataques que los capitalistas a través de los distintos gobiernos tratan de imponernos. La lucha sirve y es el único camino para defender nuestro futuro, nuestros derechos y conquistas sociales que ahora el Partido Popular pretende arrebatarlos.

En segundo lugar, si los estudiantes somos capaces de poner el gobierno del Partido Popular en Valencia en una situación bastante delicada, ¿qué no se podría conseguir con un plan de movilizaciones contundentes de todos los sectores, públicos y privados, del País Valenciano, contra la política de recortes y de ataques a nuestros derechos por parte de la derecha? Hay que resaltar que, a pesar de la gran fuerza que



Manifestaciones del 29 de febrero en Valencia, Gijón y Madrid

hemos expresado los estudiantes y trabajadores valencianos, no hemos agotado, ni mucho menos, todo nuestro potencial de lucha. Ni siquiera ha habido una huelga general de la educación pública, por no hablar de una huelga general de todo el sector público o de una huelga general en toda la comunidad. Esos pasos están, obviamente, en manos de los dirigentes sindicales.

En todo caso, ahora, el punto fundamental es la unificación de la lucha en todo el Estado y de todos los sectores con la huelga general del 29 de marzo. Desde el Sindicato de Estudiantes hemos insistido por activa y por pasiva a los dirigentes sindicales de CCOO y UGT en la necesidad y la urgencia de la convocatoria de una huelga general en la que estudiantes, jóvenes y trabajadores podamos sumar nuestras fuerzas y demostrar en las calles quién tiene realmente la fuerza en la sociedad, quién genera toda la riqueza, quién es verdaderamente imprescindible para que todo funcione. Esta huelga debería ser el primer paso de ese plan de lucha continuado y ascendente, con asambleas en los centros de trabajo y de estudio en las que preparar la movilización y organizar al mayor número de trabajadores y jóvenes en comités de lucha. La huelga general del 29 de marzo, anunciada por CCOO y UGT, es en ese sentido una oportunidad extraordinaria. Desde el Sindicato de Estudiantes nos sumamos a esta convocatoria que ya estamos preparando en cientos de centros de estudio y universidades repartiendo propaganda y realizando asambleas, sin embargo pensamos que es necesario darle continuidad y que no se convierta en una huelga para "soltar vapor" y volver a sentarse a negociar con la patronal y el gobierno del Partido Popular.

La derecha no tiene nada que ofrecer. Sólo la fuerza de la izquierda movilizada, los millones de familias trabajadoras y los jóvenes organizados contra los planes que los capitalistas tienen para que seamos nosotros quienes paguemos los platos rotos de sus crisis, puede cambiar las tornas.

Hace falta, organización, organización y organización, esa es nuestra mejor arma para echar atrás todos los ataques. La lucha masiva en las calles, la organización en los centros de estudio y de trabajo, son los métodos gracias a los cuales la clase trabajadora alcanzó las conquistas sociales y derechos que ahora los capitalistas quieren laminar y los únicos con los que podemos evitarlo.

principio CCOO, UGT y CAU, los sindicatos con más representación entre el PAS de las universidades catalanas, hubieran tenido claro la necesidad de la huelga, hubiesen definido los objetivos y hubieran hecho un llamamiento conjunto a la huelga a todo el personal universitario, tanto profesores como PAS. De las medidas aprobadas por ley, hay una parte de ellas que las mismas universidades no tienen idea de cómo llevarlas a cabo. Tenemos una última oportunidad, un breve lapso de tiempo, antes de que se concreten los detalles. Ahora habría que ejercer el máximo de presión para exigir la retirada de los ataques, no su simple negociación. Ahora es el momento de pasar de las palabras a los hechos, y exigir la retirada de los ataques con medidas de fuerza, con movilizaciones masivas y contundentes. Por eso la importancia del momento, la oportunidad de la huelga del 29 de febrero. Pero para ir al combate, mejor dejar de lado las vacilaciones, las dudas, las ilusiones falsas en un gesto en el último minuto por parte de los rectores, y actuar con determinación y con coherencia. Por desgracia, de esto último hemos visto poco hasta ahora.

La actuación de CCOO y UGT en la UAB

En la UAB, 3 días laborables antes de la jornada del 29 de febrero, se convocó una asamblea del PAS para decidir si se adhería a la huelga o no. Sólo un sindicato, el

CAU, hizo un llamamiento claro a adherirse a la huelga. CCOO y UGT fueron a la asamblea sin pronunciarse públicamente, pero sí con la decisión tomada de oponerse a la huelga. La Santa Alianza fue a la asamblea estimulando los prejuicios (esta es una huelga del PDI y no del PAS, sólo el CAU promueve la huelga en el PAS por intereses electoralistas, etc., etc.). De hecho, en lugar de combatir determinados prejuicios que se han ido extendiendo en el último período: que si las huelgas no sirven para nada, que sólo benefician a la administración (que se ahorra lo que nos descuentan por el día de huelga), acabaron apoyándose en éstos con el objetivo de influir en la votación. Lejos de apoyarse en los sectores más combativos, los cuadros de las secciones sindicales de CCOO y UGT, a pesar de tener convocada una huelga de PDI, por la que deberían pensar en el éxito de la movilización, se basaron en los elementos más atrasados, en los trabajadores que se consideran muy "realistas" porque ya saben que "no hay nada que hacer" y lo mejor es "no hacer nada que nos repercuta económicamente"... Aún así, para sorpresa de algunos, la asamblea decidió por 120 votos a 97 ir a la huelga. Y a partir del momento que la asamblea del PAS vota a favor de la huelga, se desata una auténtica campaña para descalificar su validez con los argumentos más peregrinos: que si hubo un desembarco de personal de capítulo 6 (personal precario, que es PAS laboral, y por



tanto tenían todo el derecho a participar y decidir como los demás), que si una asamblea de más de 260 trabajadores no es representativa (cuando ha sido una de las más numerosas que ha habido en los últimos años), que si el presidente de la Junta habló a título personal y no en representación de UGT ¡qué sacrilegio! En lugar de rectificar y ponerse a la cabeza de la huelga, como ha decidido la asamblea, en lugar de poner todos los medios para que ésta sea un éxito, los mismos que formalmente "acatan" y "respetan" la decisión de la asamblea en realidad actúan torpedeando la movilización, sembrando confusión y escepticismo. Sólo unas horas antes del inicio de la huelga, la sección sindical de

UGT envió un comunicado desvinculándose de la huelga y rectificando el comunicado anterior en el que se hacía un llamamiento a la huelga apoyándose en la decisión de la asamblea de PAS.

Las perspectivas a partir de ahora

El 29 de febrero, por un lado, ha dejado al descubierto las debilidades y las incoherencias de la dirección de CCOO y UGT. Pero por otro, ha puesto encima de la mesa el debate sobre si los recortes se pueden parar o no, la necesidad de unir las luchas en una movilización conjunta de sanidad, educación, administración de la Generalitat... Es inconcebible que no se haya convocado ya una huelga de todo el sector público de Catalunya en contra de los recortes. Del mismo modo, se debate la necesidad de un sindicalismo combativo y democrático, que recupere determinados métodos, como el de las asambleas decisorias y el respeto real (y no sólo formal) a las decisiones que se tomen. Los ataques a los servicios públicos en general, y a la universidad en particular, los recortes de derechos laborales, se van a recrudecer en el próximo periodo. Vamos hacia un escenario de gran conflictividad social. De eso no hay duda. Lo que tenemos que conseguir los trabajadores es poner a nuestras organizaciones a la altura de estas circunstancias tan decisivas. Esta es la cuestión determinante para los próximos meses y años.



Crítica de libros

El imperialismo, fase superior del capitalismo

V. I. Lenin

Ana G. Rubio

En un momento en el que podemos ver de la forma más clara cómo la crisis del capitalismo se manifiesta en todo el mundo, en este libro se reivindica la enorme vigencia de las ideas del marxismo. De hecho, incluso podríamos decir que en la actualidad son más ciertas que nunca las tesis y los planteamientos que grandes teóricos como Lenin defendían en 1916, a propósito del sistema capitalista y de su fase imperialista.

En este libro, Lenin, aborda con todo el rigor científico el funcionamiento del capitalismo tal y como ahora lo conocemos. Además de responder a representantes del reformismo como Kautsky y a sus descabelladas opiniones sobre cómo el auge del capitalismo y los monopolios llevarían al final de las luchas entre potencias capitalistas y por tanto, a final de las guerras en todo el mundo, Lenin profundiza en los mecanismos y contradicciones que han llevado al capitalismo desde la libre competencia al sistema de monopolios.

En este texto se explica cómo, de forma dialéctica, la libre competencia y la tendencia a la concentración de la producción acaba llevando a ésta primera a transformarse en su contrario: es decir, a la supresión de la competencia por medio del monopolio. Esta tendencia nace de las grandes empresas a las que les resulta fácil aliarse entre sí para garantizar los mejores resultados y lograr una situación de total superioridad con respecto a quienes no se someten a estos monopolios. De esta transformación resulta también un enorme progreso de socialización de la producción, y se socializa también el proceso de los inventos y perfeccionamientos técnicos. Pero mientras la producción pasa a ser social, la apropiación sigue siendo privada, es decir que se concentra en manos de un número reducido de personas.

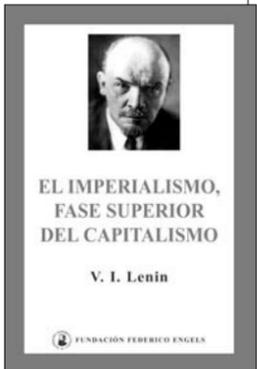
Otro de los puntos a los que Lenin da una gran importancia en la transformación del capitalismo a su fase imperialista es al papel de los bancos y cómo su función original de actuar de meros intermediarios en los pagos, pasando por un proceso similar de concentración al de las grandes potencias industriales, en el que las operaciones se han concentrado un pequeño número de organismos, éstos se convierten en protagonistas y actores principales. Es decir, que, conocedores la situación exacta de los distintos capitalistas, pueden “después controlarlos, ejercer influencia sobre ellos mediante la ampliación o la restricción del crédito, facilitándolo o dificultándolo, finalmente, decidir enteramente su destino, determinar su rentabilidad, privarles de capital o permitirles acrecentarlo rápidamente en proporciones inmensas”.

El surgimiento del capital financiero

Es precisamente esta íntima unión entre la industria y la banca, junto al proceso de concentración, lo que da lugar al capital financiero. Así Lenin explica cómo “el imperialismo o dominio del capital financiero, es el capitalismo en su grado más alto. El predominio del capital financiero sobre todas las demás formas de capital implica el predominio del rentista y de la oligarquía financiera, la situación destacada de unos cuantos Estados dotados de ‘potencia’ financiera, entre todos los demás”.

De esta transformación del capitalismo a su fase imperialista, se desprenden toda una serie de consecuencias que también son abordadas por Lenin a fondo, como la violenta lucha por el reparto del mundo entre las grandes potencias capitalistas, la tendencia al estancamiento y a la detención del progreso, el parasitismo, o la relación directa entre el imperialismo y el oportunismo dentro del movimiento obrero.

Por otro lado, y una vez más, combatiendo las posturas de los reformistas, Lenin aborda el lugar histórico en el que hay que situar al imperialismo y cuál es la posición que el proletariado debe adoptar al respecto, trazando como única alternativa la lucha por el socialismo para dejar atrás esa fase moribunda del capitalismo que no hace más que exacerbar la desigualdad, la falta de libertad y la continuidad de la contradicción entre la socialización de la producción y beneficio privado. Casi un siglo después de su publicación, este libro sigue siendo imprescindible para aquel que quiera comprender el desarrollo del capitalismo y la evolución del imperialismo a lo largo del siglo XX y en los inicios de este nuevo siglo, al mismo tiempo, es una confirmación brillante de las ideas defendidas por Lenin en esta obra.



Gran interés por las publicaciones de la Fundación Federico Engels en la Feria del Libro de La Habana

Del 9 al 19 de febrero se celebró la XXI Feria Internacional del Libro de La Habana, Cuba. Por octavo año consecutivo la Fundación Federico Engels estuvo presente, difundiendo las ideas del marxismo revolucionario en el acto cultural de mayor trascendencia en la isla. Libros como *Historia de la Revolución Rusa* y *La Revolución Traicionada* de León Trotsky, así como los títulos *China, de la revolución a la contrarrevolución* y *Revolución y contrarrevolución en el mundo árabe* de la revista *Marxismo Hoy* han sido recibidos con mucho entusiasmo por decenas de jóvenes, trabajadores y activistas de izquierda de diversos países del mundo. Muchos de ellos, además, mostraron su interés en seguir informados de nuestras actividades y publicaciones.



DENUNCIAS DE CLASE

¡Basta de acoso laboral en Limpiezas Arte! Solidaridad con María Josefa

Mónica Iglesias
Asturias

En estas páginas hemos publicado infinidad de denuncias de trabajadores represaliados por intentar ejercer una labor sindical en su empresa. Son quizás la cara más visible del clima general que se vive en los centros de trabajo, pero la represión patronal no afecta solamente a quienes ostentan una representación sindical. Cualquier trabajador con unos mínimos derechos laborales se convierte en un objetivo para unos empresarios que cada vez ocultan menos sus prácticas. Lo que relatamos a continuación no sólo no es nada nuevo, sino que lamentablemente comienza a ser de lo más habitual.

Josefa Pérez Basalo es una trabajadora que lleva 11 años trabajando en Limpiezas Arte, una empresa pequeña que se dedica a la limpieza de oficinas y portales. Desde hace más de un año es víctima de un acoso constante por parte de la dueña de la empresa. “De repente comenzó a enviarme burofax, quejas de comunidades... todas ellas falsas. A raíz de eso me puso una falta grave que yo recurrí. En el juicio se vio que todo eran invenciones suyas. Ni siquiera pudo llevar un solo testigo en representación de alguna de las comunidades que se habían ‘quejado’. Tan solo dos presidentes de comunidad que declararon a título personal”.

Para comenzar a sufrir la situación de acoso no es necesario haber tenido un enfrentamiento previo, ni ningún “incidente”, basta con ser un obstáculo para los planes del empresario. “La dueña quiere jubilarse y dejar la empresa a su hija, lo más ‘apañada’ posible. Esto funciona así: yo te aseguro por cuatro horas, tu trabajas bastante más y yo te pago a razón de esas cuatro horas. Las trabajadoras fijas somos un estorbo para eso. Seis de nosotras estamos por convenio, de una plantilla de 25, y tenemos nuestras horas, nuestras vacaciones... con el resto hace lo que le da la gana. Muchas son inmigrantes y aprovecha que están más desprotegidas... pero ya nos ha dicho que nosotras le salimos muy caras”.

A raíz de esta situación de acoso, queda de baja por depresión, durante un mes y medio. El 5 de enero recibe una carta donde se le comunica su despido disciplinario. “Ganamos el juicio, el despido se declaró improcedente y entonces ella optó por la readmisión. Desde que lo hizo, en el mes de abril, hasta ahora ha

sido un machaque constante, de nuevo quejas, burofax, constantemente vigilada por la encargada, a mis compañeras les han dicho que no hablen conmigo si no quieren tener problemas... Me rebajó cuatro horas de mi jornada laboral y hemos tenido que ir a un nuevo juicio por diversas irregularidades... todo esto lo hace porque quiere desmoralizarme y que me vaya con el dinero que quiera darme. Pero yo me niego”.

Clima de terror en la empresa

Frente a quienes constantemente achacan a los propios trabajadores la responsabilidad por la actual situación de retrocesos y pérdida de derechos, desde EL MILITANTE somos conscientes de las tremendas dificultades a las que se enfrentan cada día muchos de ellos, en medio de una total desprotección sindical. “La delegada sindical, que era de CCOO, se fue de la empresa tras un acuerdo con la dueña y nos dejó a todas con el culo al aire. Incluso se llevó toda la documentación de los acuerdos y mejoras que habíamos ido consiguiendo... y no somos capaces de dar con ella desde entonces. Y en CCOO nos dicen que ahora no podemos intentar sacar otra delegada, porque lo más factible es que saliera la candidata de la empresa”.

Quizás si cuando comenzó este brutal acoso, el resto de la plantilla hubiera visto el respaldo del sindicato, no sólo para los juicios, sino para denunciar públicamente a la empresaria y arrojarse a esta trabajadora con toda la fuerza y solidaridad de que es capaz una gran organización como CCOO ahora no existiría ese clima de terror en la empresa, y tal vez las trabajadoras se sentirían fuertes para elegir una delegada que realmente defendiera sus intereses. Mientras tanto, en esta empresa, como en tantas otras, los trabajadores siguen luchando por mantener a flote su dignidad, pese a todas las dificultades. Desde aquí queremos enviarles todo nuestro ánimo. “Si algo me llevo de esta lucha es el respaldo de la gente, los vecinos que me apoyaron y me reafirmaron en que era una buena trabajadora. Se que lamentablemente contra el despido no puedo luchar, ahora es el empresario el que tiene la potestad de readmitirme o indemnizarme. Pero si va a despedirme, quiero que lo haga respetando los pocos derechos que aún tenemos. Que se cumpla la sentencia y ya que el despido es improcedente me indemnice como corresponde, con 45 días por año”.



Navantia - Ferrol 40º Aniversario del 10 de Marzo de 1972

Aprender del pasado para luchar en el presente

Jorge Porto
CCOO · Ferrol

El 10 de marzo de 1972 fue un día especial en Ferrol y para toda la clase obrera. Los trabajadores de los astilleros Bazán (hoy Navantia) estaban movilizándose por su convenio. Demandaban un convenio de factoría porque el que tenían era interprovincial, para todas las factorías de la Bazán. Esta reivindicación no tenía nada que ver con un planteamiento ideológico nacionalista, ni mucho menos con la insolidaridad hacia los trabajadores de las otras factorías, sino que emanaba de la lucha contra la dictadura franquista y las circunstancias del movimiento obrero de clase. En Ferrol, las Comisiones Obreras ya habían conseguido hacerse con el control de la representación laboral (cosa que no había ocurrido en la gaitana de San Fernando ni en la de Cartagena), y la demanda de un convenio de factoría era una fórmula para eludir el control del Sindicato Vertical franquista sobre las negociaciones del convenio interprovincial, para así poner el proceso de negociación en manos de los trabajadores. La mejor prueba de que ésta fue la razón de la reivindicación del convenio provincial es que esa demanda de un convenio de factoría fue totalmente abandonada nada más desaparecer la dictadura.

El día 9, seis obreros son despedidos, y el resto de la plantilla decide no trabajar. Al mediodía, la policía entra en el astillero y se producen disturbios. El 10, cuando los obreros acuden al trabajo se encuentran la factoría cerrada, celebran una asamblea y deciden salir en manifestación hacia As Pías.

Al llegar allí, el encuentro. La policía franquista los intercepta y exige que se disuelvan. Los trabajadores se niegan y la policía empieza a cargar y a disparar con fuego real. Los obreros se defienden con piedras. En la desigual contienda caen muertos los trabajadores Amador Rey y Daniel Nie-

bla. Los heridos no se atrevían a ir al hospital, para evitar ser detenidos.

Al ver que muchos trabajadores seguían atacándoles, la policía se retiró al cuartel, donde se tuvieron que defender de sucesivos intentos de asalto. Los comercios cerraron y durante varias horas Ferrol quedó en manos de los huelguistas. El gobierno cortó las comunicaciones, incluidas las telefónicas, hasta que, débil pero aún con fuerzas para seguir asesinando, pudo concentrar los efectivos suficientes para ocupar la ciudad. Los obreros volverían al trabajo el 20 de marzo. La conmoción fue tal que alcanzó Vigo, donde los trabajadores de los astilleros se solidarizaron con sus compañeros ferrolanos.

Las consecuencias de todo esto fueron las siguientes: 2 trabajadores muertos, 16 heridos de bala y decenas por otras lesiones, 160 despedidos, 101 detenidos, 60 encarcelados y 54 multados con entre 50.000 y 250.000 pesetas, un dineral para la época. Los sucesos del 10 de marzo dieron lugar a un sumario del tristemente famoso TOP (Tribunal de Orden Público, el órgano judicial de la dictadura especializado en la represión contra la izquierda), conocido como el *juicio de los 23* por el número de personas encausadas.

Toda la responsabilidad de esta lucha recayó sobre el Partido Comunista, que muy pocos años después de la finalización de la guerra civil ya había conseguido reorganizar una célula en la Bazán de Ferrol, cuyo trabajo paciente, clandestino y disciplinado les había permitido formar, primero, y convertir en hegemónicas, después, las Comisiones Obreras en la factoría. De hecho, el Seced (Servicio Central de Documentación, creado por Carrero Blanco en enero de 1972, después transformado en Cesid y precedente del actual CNI), dirigido por aquel entonces por el coronel José Ignacio San Martín, quien lo cuenta en su libro *Servicio especial*, elaboró un informe en que ya daba por "irre-

mediablemente perdidos para el régimen los cinturones obreros de Madrid y Barcelona, las provincias vascongadas, las cuencas mineras asturianas con Gijón, el campo cordobés y la ría de Ferrol", además de recomendar darles un escarmiento a los trabajadores de la Seat de Barcelona, la Bazán de Ferrol, los jornaleros cordobeses y los mineros asturianos, para ejemplarizar. Los sucesos del 10 de Marzo fueron la chispa que provocó que un conflicto en principio laboral se transformase en un conflicto abiertamente político, en un enfrentamiento a cara de perro con la dictadura franquista.

Lecciones para el presente

Hoy no vivimos en una dictadura política formal, pero qué duda cabe que los acontecimientos de los últimos años están demostrando que la democracia burguesa es la máscara de una férrea dictadura económica del capital, por más que la disimulen (aunque cada vez menos) con mecanismos aparentemente democráticos. La reciente reforma laboral del PP es un intento de implantar esa dictadura también en el terreno laboral, para que el único derecho que nos quede a los trabajadores dentro de las empresas sea el derecho a callar.

Pero esta reforma laboral también pone de manifiesto la total bancarrota del modelo de sindicato impulsado por los dirigentes de CCOO en las dos últimas décadas y la necesidad de desembarazarnos cuanto antes de ese sindicalismo pactista. En cierto sentido, *el movimiento obrero necesita un nuevo comienzo*. Y para ello lo mejor es volver la vista atrás, para aprender cómo se conquistaron, en luchas como el 10 de Marzo de 1972, los derechos que hoy están amenazados y también para aprender todo lo que hubo detrás de esas luchas: años y años de trabajo paciente y sin resultados aparentes, de entrega y sacrificio militantes, de tesón,



de superación de obstáculos, de levantarse después de cada golpe y seguir andando, seguir luchando, sin rendirse jamás, como decía Marcelino Camacho.

Y también para aprender que la clave de que aquellos hombres y mujeres resistieran todo lo que para ellos supuso su compromiso con la causa obrera fue la perspectiva política de que su lucha tenía un sentido más allá de sus resultados inmediatos y de las consecuencias personales: contribuir a acabar con la dictadura franquista y, sobre todo, contribuir a una lucha mucho más importante, la lucha para poner fin a este sistema de explotación, la lucha por el socialismo. La mejor manera de rendir homenaje a Amador y Daniel y a todos los protagonistas del 10 de Marzo de 1972 es luchando hoy por nuestros derechos amenazados como ellos lucharon para conquistarlos.

ACTO PÚBLICO

Para recordar aquella lucha, EL MILITANTE y el Sector Crítico de CCOO organizan en Ferrol un acto que contará con la participación de Xaquín García Sinde y de Pepe Loureiro, despedido de la Bazán y encarcelado en Coruña junto con su padre, *el viejo Loureiro*, uno de los dirigentes de CCOO encausados en el juicio de los 23. Será el jueves 15 de marzo a las 7 de la tarde en la Librería Marxista.

Comité de Parados de Cortes de la Frontera

El día 17 de febrero, el Comité de Parados de Cortes de la Frontera organizó un acto público para discutir las alternativas de gestión municipal planteadas en su programa. Para organizar un debate útil, invitamos a Santiago Jiménez, alcalde por IU de Villaverde del Río y a José Martín, portavoz de Izquierda Socialista - PSOE de Málaga.

La intención era poner encima de la mesa alternativas que salvaguardaran ante todo los derechos de los trabajadores, atacados sistemáticamente con la excusa de la crisis económica, combatieran de forma efectiva lacras como el paro y acabaran con males tan nocivos como el clientelismo o la corrupción. Todas estas situaciones se dan en Cortes de la Frontera, tanto con el anterior gobierno del PSOE, como con el actual del Partido Andalucista. Ninguna de las organizaciones de izquierda del pueblo ha dado una alternativa viable, ni el PSOE ahora en la oposición, ni IU que ha participado activamente en el nuevo gobierno, colaborando en la práctica con una política totalmente alejada de un programa en defensa de los trabajadores.

Al acto asistimos 70 personas y lo abrió Santiago Jiménez con una explicación de cómo en las últimas elecciones habían conseguido la mayoría absoluta accediendo a la alcaldía. Explicó los ejes fundamentales de su programa, que también defendemos desde el Comité de Parados, como la gestión municipal de los recursos,

Una política municipal en defensa de los trabajadores es posible

Balance del acto público en Cortes de La Frontera

garantía del respeto riguroso por las condiciones laborales de todos los trabajadores, inversión y apuesta por todos los servicios sociales dependientes del ayuntamiento y batalla sin cuartel por dotar al municipio de los recursos necesarios para garantizar las condiciones de vida de los trabajadores. En un contexto de recortes generalizados en los ayuntamientos explicó la manera de poder aplicar una política así. "Hemos convertido el ayuntamiento en un instrumento de lucha de los trabajadores del pueblo". Decenas de asambleas decisorias y vinculantes son las que han dictado las decisiones del pleno del ayuntamiento. Asambleas de parados, asambleas de la vivienda, asambleas de trabajadores de las distintas ramas... Transparencia total y participación consciente de los trabajadores en las decisiones. Esta es la política municipal de izquierdas que hace falta en momentos como los actuales.

José Martín, desde su posición como portavoz de Izquierda Socialista, corriente histórica dentro del PSOE, explicó la batalla organizada para que este partido gire a la izquierda y aplique estas políticas. ¿Cuál sería el resultado si en los distintos ayunta-

mientos PSOE e IU gobernarán en conjunto aplicando la receta de Villaverde?

Cortes tiene una gran ventaja si lo comparamos con Villaverde: los recursos naturales con los que cuenta son inmensamente superiores. 17.000 hectáreas de riqueza natural que explotadas de forma pública, planificada, velando por su conservación, podrían suponer la creación de cientos de puestos de trabajo y de medios millonarios para el propio ayuntamiento.

Al debate asistió el actual alcalde, Antonio Granero. Intervino en varias ocasiones planteando que estaba haciendo todo lo que podía, que la situación era muy mala y que él estaba muy limitado por la herencia del anterior gobierno y las presiones externas. En un debate público, con 70 trabajadores del pueblo presentes y con una alternativa seria, puesta en marcha con éxito como la de Villaverde, la comparación de una política con la otra dejaba todos los argumentos como excusas sin ninguna base real. Con el drama que muchos estamos viviendo, con personas que llevamos más de dos años en paro, con hijos, en una situación desesperada, es estremecedor ver al alcalde de tu pueblo salir por la puerta sa-

biendo que su intención es no hacer nada por cambiar las cosas.

Habíamos invitado por escrito tanto a las agrupaciones locales de PSOE como de IU para que participaran y pudiéramos discutir en un debate democrático la viabilidad y conveniencia de las distintas políticas. Se había generado gran expectación en el pueblo, pero ambas organizaciones prefirieron no asistir.

Concluimos el acto y, de todo el debate y de haber visto el ejemplo de Villaverde, la conclusión es que, como allí, las cosas no dependen de nadie más que de nosotros. Al acto sí vinieron los trabajadores, que representan la fuerza viva del cambio, de la lucha y de este programa. La simpatía de los cientos de trabajadores que diariamente nos animan a continuar, y saber además que este programa, nuestras propuestas, están siendo puestas en marcha en otros lugares y que funcionan, nos anima a continuar.

Creemos que Cortes de la Frontera puede conseguir salir de esta situación. Sabemos lo que hay que hacer y quien lo tiene que hacer. Con más fuerza que nunca, estamos en la lucha.

Ni nos callarán ni vamos a parar.



Entrevista a Antonio Muñoz, delegado de Ditecsa* por CCOO (Cádiz)

“Apuesto totalmente por la lucha conjunta de todas las factorías de Navantia”

EL MILITANTE.— En mayor o menor medida, en todas las factorías de Navantia está habiendo movilizaciones. ¿Crees que deberían unificarse o es mejor que cada factoría tire por su lado?

Antonio Muñoz.— Apuesto totalmente por que la lucha sea conjunta. Históricamente se ha demostrado que así se extraen los mejores resultados. Hay un dicho que dice que “el grano no hace el granero pero ayuda al compañero” y creo que debemos seguir esta máxima y no intentar localizar cada foco de lucha en cada factoría sino intentar colectivizar la lucha.

Y me consta que en la bahía de Cádiz hay más gente dentro de la industria auxiliar que piensa de esta misma manera, pero nos solemos regir por unos patrones que nos van marcando y a lo mejor estos patrones no son los más acertados. Aunque también sabemos que desde el Sector Crítico de CCOO en Navantia Ferrol se está defendiendo la idea de que la lucha por la carga de trabajo debe de ser una reivindicación del conjunto de las factorías del Estado español.

EM.— ¿Qué debe defender la industria auxiliar frente a la falta de carga de trabajo?

AM.— Durante los años de bonanza, las empresas auxiliares se han estado beneficiando del dinero público por los servicios prestados a Navantia y, ahora que dicen que la crisis arrecia y que llegan momentos duros, no podemos permitir que sigan manteniendo esos beneficios a

costa del despido de trabajadores. Hay que exigirle a la industria auxiliar que haya la carga que haya, mantenga la plantilla con todos esos beneficios que se ganaron en su momento.

Evidentemente tenemos que defender la carga de trabajo. Tenemos el problema de que históricamente Navantia es muy cíclica el tema de las cargas de trabajo. Son varios años con carga de trabajo al 100% que se alternan con otros años de descenso de la misma. Por lo que hay que apostar es por una continuidad y reparto de esas cargas de trabajo. Y si como dicen, por la “competencia desleal del mercado asiático”, el sector naval está en crisis, habría que buscarle una viabilidad y si hay que buscar otros productos que se puedan hacer en las distintas factorías, pues igual hay que hacerlo. De hecho cuando en el antiguo Astilleros se quedaba sin carga de trabajo, se fabricaban vagones para la minería, por ejemplo. La fuerza laboral, los trabajadores, no pueden parar. Hay que buscar la manera de orientar la producción de forma que las instalaciones de Navantia, que son instalaciones públicas, sigan produciendo y que de ninguna manera podamos permitir que eso caiga en manos privadas. Hay que apostar por el mantenimiento del empleo. El planteamiento es al fin y al cabo que no se destruya empleo público en beneficio del sector privado.

* Ditecsa es una empresa auxiliar de mantenimiento de Navantia

Entrevista a Antonio Soler, secretario de Acción Sindical de UGT en el Instituto Municipal de Deportes de Madrid

“Sólo una respuesta contundente por parte de los trabajadores puede frenar estos ataques”

Los trabajadores del Instituto Municipal de Deportes de Madrid llevan más de 14 meses luchando por el empleo y contra las privatizaciones de bienes y servicios municipales. Ahora mismo, cuando los ataques a los trabajadores públicos arrecian, los trabajadores del IMD siguen a la cabeza de las luchas de los empleados del sector público. Sus delegados sindicales no sólo se mantienen firmes en la defensa de los derechos de los empleados del IMD, sino que participan activamente en las luchas de otros empleados públicos, como ha sido el caso del Ayuntamiento de Parla, donde el alcalde intentó despedir a 66 empleados municipales. Su actuación es un ejemplo del tipo de sindicalismo de clase y combativo que defendemos.

EL MILITANTE.— ¿Cuáles son los antecedentes de vuestra lucha?

Antonio Soler.— Nos encontramos con una plantilla superior a tres mil trabajadores, de los cuales el cincuenta por ciento son interinos, y una política municipal que pretende la privatización del servicio de deportes. En diciembre de 2010 la Corporación intenta regalar a una empresa privada una de las instalaciones más rentables, el polideportivo de Chamartin, en la que se había realizado una gran inversión de dinero público para su remodelación. Esto nos llevó a realizar una serie de movilizaciones mediante asambleas, concentraciones, encierros y finalmente una huelga que fue seguida por el 90% de la plantilla, sobre la base de un programa de defensa del servicio público, la necesidad de consolidación del empleo precario y estabilidad en todos los puestos de trabajo. Nuestras movilizaciones forzaron al ayuntamiento a firmar un acuerdo en el que garantizaba el mantenimiento de todos los puestos de trabajo, y para ello se estableció un proceso de consolidación y oferta de empleo de 1.500 plazas.

EM.— ¿En que situación os encontráis en estos momentos? ¿En qué os afecta el acuerdo que han firmado los sindicatos con el Ayuntamiento?

AS.— En estos momentos estamos vigilando el cumplimiento del acuerdo, ya que no nos fiamos de su cumplimiento. Respecto al acuerdo-convenio de ámbito superior para todo el personal municipal firmado entre Ayuntamiento y sindicatos, creemos que debido a la desmovilización general existente en el resto de servicios municipales se ha perdido una gran oportunidad de haber trasladado el modelo de lucha que se ha llevado en nuestro ámbito al resto del ayuntamiento, en un momento en que servicios fundamentales como bomberos, policía, servicios sanitarios, etc., estaban en pleno conflicto.

EM.— ¿Qué pasos vais a dar para movilizar al personal laboral del ayuntamiento de Madrid?

AS.— El primer problema con que nos encontramos es la estructura sindical dentro del Ayuntamiento, con más de 8 secciones sindicales, lo que dificulta la coordinación necesaria. Por ello proponemos un plan de acción conjunto basado en la defensa del servicio público, mantenimiento del empleo y eliminación de gastos innecesarios como los destinados a empresas privadas, altos cargos, etc.

EM.— ¿Creéis necesario extender y unificar vuestra lucha con la de otros trabajadores de la Administración Local y autonómica amenazados por despidos? ¿Tenéis planes a este respecto?

AS.— En estos momentos solo la unión de todos los trabajadores puede parar los ataques y recortes de derechos que estamos sufriendo la clase trabajadora. Por ello consideramos imprescindible la coordinación con el resto de secciones sindicales y comités de empresa. Tenemos intención de contactar con delegados sindicales de otros organismos y empresas, y para ello hemos elaborado un comunicado en ese sentido que estamos intentado distribuir entre delegados y trabajadores del resto de empresas.

EM.— ¿Pensáis que las direcciones de UGT y CCOO deberían plantearse ya la preparación de una nueva huelga general, como respuesta a los ataques al empleo y al bienestar de la clase trabajadora? ¿Qué pensáis de la negociación de las direcciones de UGT y CCOO con la CEOE?

AS.— Sólo una respuesta contundente por parte de los trabajadores puede frenar estos ataques, y por ello es indispensable la preparación mediante asambleas de una próxima huelga general por la retirada de todos los retrocesos que hemos sufrido. Más que hablar de negociaciones deberíamos llamarlo claudicaciones, que en estos momentos suponen un nuevo jarro de agua fría sobre los trabajadores, aumentando la desmovilización.

Cinco razones para suscribirte a EL MILITANTE

► **VINCULACIÓN CON LA LUCHA.** Suscribiéndote a EL MILITANTE tendrás en tus manos cada mes una información y un análisis que no encontrarás en ningún otro medio. Tanto si eres un sindicalista, como si participas en el movimiento juvenil o de la izquierda en general, tendrás argumentos, datos, información seria y cuidada para rebatir los argumentos de los capitalistas y al mismo tiempo defender una alternativa coherente. Hay muchas experiencias que pueden servir en tu plataforma política o sindical. La suscripción también la puedes hacer en nombre de tu colectivo, comité de empresa, etc.

► **REGULARIDAD.** Suscribiéndote a EL MILITANTE garantizarás que nuestro periódico te llegue de forma segura y regular, sin depender de que nos encuentres casualmente en una manifestación o en una mesa pública.

► **FORMACIÓN POLÍTICA.** Suscribiéndote a EL MILITANTE tendrás también una herramienta de formación

política. Muchos textos te ayudarán a entender la teoría marxista, orientándote sobre qué materiales leer para profundizar sobre diferentes temas que cualquier activista de izquierdas debe dominar: economía, materialismo histórico, dialéctica, la revolución española, etc.

► **GRUPOS DE DISCUSIÓN.** Suscribiéndote a EL MILITANTE ayudas a que el periódico lo lea más gente. Lo puedes pasar a tus compañeros de trabajo, de estudio o de militancia y animarles también a que se suscriban. Se pueden organizar grupos regulares de debate en torno al periódico y los temas tratados en él.

► **APOYO ECONÓMICO.** No queremos depender de otra fuente de financiación que no sea la de los trabajadores, jóvenes o militantes de la izquierda en general, que nos apoyen conscientemente. ¿Qué mejor “inversión” en estos tiempos de crisis que apoyar una alternativa contra el capitalismo? Si puedes, suscríbete con el precio de ayuda.

¡Suscríbete!
Apoya la prensa obrera

Bono SUSCRIPCIÓN
Válido por ejemplares
Desde el n° al n°

Pago efectuado el día por valor de € a nombre de

Lo puedes hacer por internet en www.elmilitante.net

MIRA LOS PRECIOS EN LA CONTRAPORTADA **banner** **Suscríbete**
Recibe El Militante en tu casa Apoya la prensa obrera

Ante la desconvocatoria de la huelga en TMB bus y Metro

Hay que fortalecer un sindicalismo combativo y democrático

Aniol Santo

La huelga de los trabajadores de TMB bus y Metro de Barcelona, prevista del 7 de febrero al 1 de marzo, ha sido finalmente desconvocada. La perspectiva de un paro de los trabajadores de TMB Metro y bus en plena Feria Internacional del Móvil puso muy nerviosa a la dirección de TMB y al Ayuntamiento de Barcelona, gobernado por CiU. Tras varias semanas de presiones directas sobre la plantilla y sus comités de empresa, y de una campaña de mentiras y desprestigio en los medios de comunicación, dicha presión finalmente hizo mella en el comité de Metro, que acabó desconvocando la huelga y rompiendo la unidad de los trabajadores.



Asamblea de los trabajadores de TMB el pasado mes de febrero

Nerviosismo y chantaje de la empresa contra la huelga

Los trabajadores de TMB bus y Metro inician movilizaciones conjuntas en enero contra los planes de la empresa: recortar el servicio, incumplir el convenio en Metro y bus, y congelar los salarios de los trabajadores (reduciendo el poder adquisitivo). La dirección de TMB acompaña estos recortes con una amenaza directa: o se aceptan... o la empresa presentará un ERE. Mientras tanto, los usuarios, los jóvenes y trabajadores, tenemos que sufrir unos aumentos de tarifas abusivos; y los directivos de TMB siguen cobrando salarios vergonzosamente abultados, el último caso, un directivo que se jubila con una pensión de nada menos que medio millón de euros.

El miedo del Ayuntamiento ante dicha movilización estaba plenamente justificado. Durante décadas Transportes Metropolitanos de Barcelona (TMB) ha tenido y tiene convenios y comités de empresa distintos para Metro y buses. Con esta división consiguen restar fuerza a la movilización de ambas plantillas y minimizar los efectos de las huelgas. Pero esta táctica parecía empezar a hacer aguas.

El 26 de enero hubo dos concentraciones conjuntas de los trabajadores de Metro

y bus contra los planes de la empresa, en las que participaron unos 5000 trabajadores, y que acabaron en asambleas. El 8 de febrero una masiva asamblea unificada ratificó la convocatoria de la huelga. El ambiente recordaba a las movilizaciones por los dos días de descanso semanal en TMB bus de 2007-2008, tanto por la combatividad y disposición a la lucha de los trabajadores, como por las asambleas como método de lucha obrera esencial, donde tras un debate democrático, la mayoría vota a mano alzada y decide. Estos métodos democráticos y participativos consiguieron que la lucha culminara en victoria, a pesar de los obstáculos, sacrificios y presiones a los que tuvieron que hacer frente los trabajadores, especialmente por la actitud de boicot a las movilizaciones de los dirigentes de CCOO y UGT. El impacto que esta lucha tuvo en la plantilla de Metro se podía palpar en las ansias de luchar conjuntamente con TMB bus en la actualidad.

La preocupación que despertó esta movilización no se quedaba en el Ayuntamiento de Barcelona, sino que se extendía a los despachos de la Generalitat y la patronal. Conocedores como son del enorme descontento social acumulado durante los últimos años de crisis económica, recortes y despi-

dos masivos, y más aún con la batería de ataques que han iniciado los gobiernos de Rajoy y Mas, querían evitar a toda costa que la lucha de TMB se convirtiera en un referente de lucha, en un conflicto que inspirara y animara la lucha en otras empresas, como sucediera en 2008 con Nissan, o en la propia TMB en la lucha por los dos días.

Por un sindicalismo de clase, democrático y combativo

El 23 de febrero, días antes del inicio de la huelga, el comité de empresa de Metro convoca una asamblea, a la que se suma el comité de bus, para valorar la oferta de la empresa, que significaba aceptar los recortes. Dicha asamblea estuvo a las antípodas de las anteriores. Estuvo cargada de insultos y provocaciones contra los trabajadores de TMB bus y su comité de huelga, que apenas pudieron dar su opinión ya que cuando hablaban llovían insultos desde el público y la mesa. Lamentablemente, ningún sindicato del comité de Metro se desmarcó de estos métodos y apoyó la huelga conjunta o la oposición a aceptar los recortes. Una asamblea antidemocrática que ponía de manifiesto, NO que los trabajadores de Metro se echaran atrás en la lucha, sino que su comi-

té de empresa no aguantó las presiones que recibió, rompiendo la unidad con bus y lanzando un mensaje a la plantilla: si vais a la huelga, será contra vuestro comité de empresa. En estas condiciones es normal que saliera en el referéndum (donde por cierto votan todos y no sólo los trabajadores) no a la huelga y sí al acuerdo con un 75% de votos, aunque un 36% de la plantilla no participaron en el mismo.

El domingo 26 de febrero se realiza la asamblea de TMB bus. Indudablemente, la retirada de Metro sentó como un jarro de agua fría en bus, en lo que la empresa trató de apoyarse para conseguir que se aceptaran los recortes. La dirección de la empresa hizo campaña para que todo el mundo acudiera a la asamblea, colocando a un sector que trató de imponer la votación sin debate ni explicación, y de esta forma colar un mal acuerdo con la empresa junto con la desconvocatoria de la huelga. Esta maniobra chocó con la determinación de la plantilla y del comité, especialmente por los delegados de ACTUB y CGT-PSA. Finalmente no lo consiguieron, y tras varias intervenciones, los trabajadores decidieron a mano alzada desconvocar la huelga pero no aceptar el acuerdo y seguir negociando.

Esta lucha conjunta de TMB bus y Metro, frustrada en sus inicios, creemos que ha puesto de manifiesto la necesidad de contar con una dirección sindical consecuente, con confianza en la capacidad de lucha de los trabajadores y capacidad para aguantar las presiones de los medios de comunicación, la Administración y la patronal. El acuerdo el Metro no hará que la dirección les perdone nuevos recortes, más bien al contrario, la debilidad siempre invita a la agresión. En TMB bus la negociación continuará, pero es necesario que este paso atrás, la desconvocatoria de la huelga a modo de retirada ordenada para agrupar fuerzas, sirva para fortalecer el sindicalismo combativo y democrático en la empresa, seguir manteniendo una orientación amistosa y compañera con la plantilla de Metro, y preparar las condiciones para una futura lucha contra los planes de la empresa.

Tras la huelga del 29-F de los trabajadores de la Junta de Castilla - La Mancha

Es necesario un plan de lucha contundente para frenar los recortes

Rodrigo Pasero

El pasado 29 de febrero los trabajadores de la Junta de Castilla - La Mancha realizaron una jornada de huelga de 24 horas en contra de los recortes en los servicios públicos que ha aprobado el gobierno de M^a Dolores de Cospedal. Según las cifras de los sindicatos el seguimiento de la huelga fue superior al 80% entre el personal laboral, más del 45% del personal de Educación y Sanidad, más del 35% entre los funcionarios de la Administración general. Los motivos de que la huelga fuera desigual se hallan en la ausencia de una alternativa de lucha clara.

Esta huelga era la respuesta al anuncio realizado por Cospedal el pasado 1 de diciembre. Es decir, la huelga fue convocada tres meses después anunciarse los recortes, eso ha provocado que muchos trabajadores no acudieran a una huelga de un solo día y convocada tres meses después del anuncio de los recortes, muchos entendían que no iba a ser suficiente para frenar los planes de la derecha. Además, el plan de movili-

zaciones de las direcciones acababa aquí, es decir, después del 29 de febrero no se preveía ningún tipo de movilización más en defensa de los servicios públicos. La demostración más clara de que existe un ambiente brutal en contra de los recortes la pudimos ver en la manifestación de Toledo el día 11 de febrero, ese día más de 20.000 jóvenes y trabajadores se manifestaron contra las medidas del gobierno regional. Igualmente en las manifestaciones convocadas el día de la huelga por la tarde, donde miles de personas respondieron al llamamiento: 5.000 en Albacete, Ciudad Real y Toledo, 3.000 en Guadalajara y Cuenca.

El PP ha vuelto a demostrar su carácter reaccionario, limitando el derechos a la huelga con la imposición de unos servicios mínimos abusivos, algo que se ha repetido en diferentes conflictos como fue el caso de los conductores de autobuses de rutas escolares de la zona de Molina de Aragón, donde de hecho se prohibió hacer la huelga a través de fijar unos servicios mínimos del 100%. Después de la huelga los dirigentes sindicales de CCOO y UGT han hecho otro nuevo llamamiento a la negociación al gobierno regional. Es sorprendente que a estas alturas todavía sigan con la estrategia

de la negociación, cuando la derecha ha demostrado una y otra vez en los últimos meses que no tiene ningún interés en negociar nada que sea beneficioso para la clase trabajadora.

Basta ya de hablar, es la hora de luchar

Después de la huelga del día 29 es necesario dar un nuevo paso adelante en la lucha para frenar los planes de recortes del PP. Aparte de la rebaja en las condiciones laborales de los trabajadores del sector público y de los ataques a los servicios públicos, en toda Castilla - La Mancha hay multitud de conflictos abiertos en empresas que dependen de la Junta de Castilla - La Mancha y también de trabajadores de empresas privadas. En las últimas semanas sólo en la provincia de Guadalajara ha habido huelgas y movilizaciones de los trabajadores de TEKNIA en contra de los despidos, de BORMIOLI frente al chantaje patronal y el incumplimiento del convenio colectivo, los trabajadores de *El Día* y *CNC*, dos medios de comunicación en los que los periodistas llevan tres meses sin cobrar, los trabajadores de las ambulancias

que tampoco cobran y realizaron una acampada en una céntrica plaza de Guadalajara, los trabajadores de GEACAM que se encarga entre otras cosas de la extinción de incendios forestales, las trabajadoras de la residencia de la tercera edad de Jadraque, las empleadas de la limpieza del hospital de Guadalajara, los conductores de autobús de las rutas escolares de la zona Molina de Aragón, etc.

Esta situación pone de manifiesto que los problemas y los intereses de los empleados de la administración pública, de los trabajadores de las empresas privadas y de los usuarios de los servicios públicos son los mismos y, por tanto, se hace más necesario que nunca la organización de un plan de lucha serio para hacer frente a los ataques en todos los sectores, el siguiente paso debe ser la unificación de todos estos conflictos con la convocatoria de una huelga general en Castilla - La Mancha. La lucha no se puede acabar el día después de la huelga, las direcciones de CCOO y UGT tienen que planificar y organizar un calendario ascendente de movilizaciones para dejar claro a la derecha que no estamos dispuestos a aceptar los recortes, que somos más y que podemos pararlos.

Explosión juvenil en Valencia

La derecha nos declara 'el enemigo'



La respuesta de los estudiantes valencianos a la represión salvaje ejercida por la policía ha sido, durante semanas, un ejemplo para millones de jóvenes y trabajadores en todo el Estado, incluso a nivel internacional. Con rabia, con miedo, pero con una impresionante determinación de no ceder en su lucha, cientos de estudiantes, una, otra y otra vez, no cejaron en su derecho a manifestarse pacíficamente contra los recortes y, también, contra la propia represión. A pesar de los palos, a pesar del desafortunado despliegue policial por todo el

centro de la ciudad, a pesar de los continuos controles por los que cualquier joven era identificado, y su mochila registrada, por el mero hecho de pasar por el centro en el momento equivocado. Los brutales recortes y los no menos dolorosos porrazos y patadas policiales han abierto los ojos de miles y millones de jóvenes y trabajadores. En este contexto, el 29 de febrero, se producía una huelga estudiantil histórica, que echaba a la calle a 60.000 jóvenes, sobre todo de institutos, pero también de Universidad.

Beatriz García y Carlos Naranjo
 Sindicat d'Estudiants

Ese mismo día, secundando la convocatoria de la Jornada de Lucha del Sindicato de Estudiantes, miles de estudiantes salíamos a la calle en más de cuarenta ciudades del resto del Estado al grito de "Valencia somos todos" y al de "somos el pueblo, no el enemigo": en Madrid, 10.000 estudiantes salieron a las calles; 60.000 en Barcelona, en una jornada que incluía una huelga general de profesores y personal laboral contra los recortes en la Universidad pública catalana; hubo manifestaciones con cientos de estudiantes en Vigo, Ferrol, A Coruña, Oviedo, Gijón, Vitoria, Tarragona, Sevilla, Málaga, Guadalajara y un largo etcétera; en centenares de pequeñas poblaciones los estudiantes salieron a cortar las calles y manifestarse en las plazas y calles principales.

El contexto

Sin duda, la impresionante movilización de los estudiantes valencianos en toda la segunda quincena de febrero, que ha contado con un amplísimo respaldo social, constituye un anticipo de procesos que se seguirán dando en el futuro a una escala superior. La juventud está llamada a jugar un papel protagonis-

ta en la lucha contra los brutales retrocesos sociales que los capitalistas quieren imponer a los trabajadores y sus familias. Al mismo tiempo, la explosión de los estudiantes valencianos sólo puede explicarse por una serie de factores económicos, sociales y políticos que se han venido acumulando durante los últimos años, que afectan tanto al País Valenciano como al resto del Estado.

Uno de ellos, por supuesto, es el descontento contra la política del Partido Popular en el País Valenciano. Durante años la derecha ha acometido una política de privatización y acoso y derribo a los servicios públicos. El aeropuerto de Castellón, Terra Mítica, las carreras de Fórmula 1, la Copa América y un larguísimo etcétera son ejemplos de proyectos faraónicos que han servido para trasvasar el dinero público a manos privadas, en vez de dedicarlo a cubrir las necesidades básicas en la educación, la sanidad y los servicios públicos en general.

A todo esto hay que añadir los múltiples y variados casos de corrupción que están estallando; la malversación de fondos que iban dirigidos a proyectos para el desarrollo y ONGs es sólo el último ejemplo. La impunidad de políticos corruptos, como Camps, recientemente absuelto, no ha hecho otra cosa que echar más leña al fuego del descontento social.

En enero el Partido Popular, con Fabra a la cabeza, aprobaba un decreto ley que, entre otras cosas, recorta un 33% el sueldo a los interinos, que también pasan a ser despedidos en periodo de vacaciones para no tener que pagárselas, acaba con conquistas como la cobertura salarial del 100% en todas las bajas laborales, se despiden miles de interinos, aumentando la jornada del resto, se cierran centros sanitarios y camas, se recorta el horario de urgencias, se cobra la tarjeta sanitaria, y un largo etcétera. Es un paquete-bomba contra los derechos y las condiciones laborales de los trabajadores del sector público, con el consiguiente deterioro de la educación y la sanidad públicas.

Esta ofensiva del PP incidía todavía más en la situación catastrófica a la que la política de la derecha ya había llevado a los institutos valencianos, con cortes de luz, falta de calefacción, suspensión de actividades extraescolares y de clases prácticas de FP, no sustitución de bajas docentes, carencias de material básico como tizas o tóner de impresora... Todo esto llevó a un sinfín de acciones en todos los centros públicos. En vanguardia, los profesores, organizados a través de los claustros, y los estudiantes, que conjuntamente realizamos multitud de encierros, cortes de tráfico frente a los centros de estudio, etc.

PASA A LA PÁGINA 10

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

SUSCRÍBETE

Estado español	Normal	Ayuda	Resto del mundo	Normal	Ayuda
<input type="checkbox"/> 6 números	12 €	23 €	<input type="checkbox"/> 6 números	23 €	35 €
<input type="checkbox"/> 12 números	23 €	35 €	<input type="checkbox"/> 12 números	35 €	47 €

Nombre _____
 Calle _____
 Localidad _____
 Provincia _____ CP _____
 Teléfono _____ E-mail _____

Envía un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícame con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA	
• Cádiz	678 940 435
• Granada	616 893 592
• Málaga	952 276 563
• Sevilla	954 222 261
ARAGÓN	
• Zaragoza	697 338 376
ASTURIAS	985 550 933
CASTILLA-LA MANCHA	
• Guadalajara	949 201 025
• Puertollano	650 837 265
• Toledo	699 956 847
CASTILLA Y LEÓN	
• Salamanca	653 699 755
CATALUNYA	
• Barcelona	933 248 325
• Girona	657 212 367
• Tarragona	660 721 075
EUSKAL HERRIA	
• Álava	945 231 202
• Guipúzcoa	625 707 798
• Pamplona	635 919 738
• Vizcaya	944 790 381
GALICIA	
• Compostela	679 500 266
• Coruña	600 810 516
• Ferrol	626 746 950
• Vigo	636 217 248
MADRID	914 280 248
MALLORCA	669 262 800
PAÍS VALENCIÀ	961 339 120

www.elmilitante.net — elmilitante@elmilitante.net